

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**“Las virtudes de una historia vigente: El crimen del padre Amaro”**

Seminario Taller Extracurricular  
“Interdiscursividad: cine, literatura e historia”

Que para obtener el título de:  
Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva

Presenta:  
Aguilera Castillo Elsa Georgina

Asesora: Mtra. María de Lourdes López Alcaraz

Marzo 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Introducción.....	3
1 <i>El crimen del Padre Amaro</i> , la novela.....	5
1.1 Era de Queiroz y su tiempo.....	7
1.2 La historia.....	13
1.2.1 Anécdotas central y secundarias.....	20
1.2.2 Antecedentes e inicio de la acción.....	24
1.2.3 Puntos climáticos y final.....	27
1.3 Los personajes.....	31
1.3.1 Principales.....	32
1.3.2 Secundarios.....	36
1.4 La espacio-temporalidad.....	40
2 <i>El crimen del padre Amaro</i> en México.....	41
2.1 La sociedad mexicana en 2000.....	43
2.2 El filme en México (2002).....	48
3 El trabajo de guión.....	53
3.1 Vicente Leñero.....	55
3.2 El acierto de las vigencias.....	57
3.2.1 En los sucesos.....	58
3.2.2 De los personajes.....	63
3.2.3 Aportaciones en la temática.....	69
3.3 La validación espacio-temporal.....	72
Conclusiones.....	73
Fuentes.....	75

## Introducción

Entre 1875 y 1880, el escritor portugués José María Eça de Queiroz publica, una de sus principales obras, *El crimen del padre Amaro* novela realista que narra los amoríos de un joven sacerdote con una muchacha en el Portugal de final del siglo XIX. El tema de esta historia en su momento fue causa de revuelo en ciertos grupos eclesiásticos, pero nada como para evitar su circulación.

En 2002, Vicente Leñero retoma la vieja historia del sacerdote incontinente para hacer el guión de la película del mismo nombre bajo la dirección de Carlos Carrera y producida por Arturo Ripstein. El filme, a diferencia de la novela, sí causó que ciertos grupos de la sociedad mexicana trataran de evitar a toda costa su exhibición. Los temas que originalmente trata y aquellos que se incorporan de acuerdo al tiempo y espacio mexicanos fueron la causa del escándalo.

La distancia entre la novela y la película y los temas que se abordan en tiempos y lugares tan lejanos, no fueron obstáculo para que la historia se adaptara a la realidad mexicana. Es alrededor de este asunto donde se origina este trabajo: ¿qué narra esta novela tan distante -en tiempo y espacio- que molestó tanto a ciertos grupos de la sociedad mexicana del siglo XXI? y ¿de qué manera se logra la vigencia de la narración original a más de cien años de distancia a través de la escritura del guión?

Ubicar lo anterior y revisar aquello que permitió la traslación de la historia de un siglo y continente a otros; situar algunos de los principales elementos narrativos y analizar las aportaciones del guionista para lograrlo son los principales objetivos de la presente investigación.

Para lograr esos propósitos, la investigación se centra en tres partes principales que ahora se presentan en este documento: La primera, destinada al material original, analiza el tema alrededor del cual gira la historia, las anécdotas principales, el momento en que fue escrita ¿qué estaba pasando en Portugal durante el siglo XIX que influye en la historia de Eça de Queiroz? y ¿cómo son los personajes originales que después retoma Leñero para hacer la adaptación años después?

En la segunda, se parte de los mismos puntos enfocados al material filmico para identificar las diferencias y semejanzas entre los dos textos.

Y por último, con base en los dos textos analizados, se destaca el acierto de las vigencias en la elaboración del guión. ¿Qué aportaciones hace el guionista que logra que una historia que se desarrolla en Lisboa, Portugal en 1875, sea verosímil y exitosa al ubicarla en Aldama, México 2002? Y ¿dónde radican las posibles razones para originar tanta molestia en ciertos grupos de nuestra sociedad como no lo había hecho otra cinta previa a *El crimen del padre Amaro*.

## **1 *El crimen del Padre Amaro*, la novela**

*El crimen del padre Amaro* fue publicada “por primera vez, en entregas quincenales, por la *Revista Occidental* en 1875; en volumen, un año después, con su texto muy corregido y aumentado; y en 1880, una tercera versión, que es la que conocemos actualmente”<sup>1</sup> escrita por José María Eça de Queiroz (1845-1900) cuando el realismo predomina en el mundo literario. Esta corriente alcanza su auge en la segunda mitad del siglo XIX momento en que la ciencia le ha enseñado al hombre a observar la realidad y los escritores aprovechan esta enseñanza reflejándola en su obra.

“El escritor realista prefiere describir lo que observa en el mundo en vez de imaginarlo o inventarlo”<sup>2</sup> por lo cual, en las obras de esa época se retratan los sucesos de un siglo que se caracteriza por el ir y venir de conflicto en conflicto en una lucha por conquistar la democracia; la diversificación de las clases sociales; las luchas de éstas al exigir sus derechos; la expansión de las ciudades, etcétera.

Es el siglo del desarrollo científico; el hombre descubre, inventa, experimenta. La electricidad, el teléfono, la cámara fotográfica y el telégrafo son algunos de los grandes logros alcanzados. Los sistemas filosóficos toman un auge inusitado y son fundamentales para el desarrollo de las ideas políticas y sociales.

También en estos años destaca un sentimiento anticlerical bien característico de las ideologías de fines del siglo XVIII.

Las clases superiores se volvieron cada vez más indiferentes en materia de religión, hasta el límite del ateísmo teórico y práctico.

---

<sup>1</sup> Luis Ramón, Bustos, “Para leer *El crimen del padre Amaro*” en *La jornada semanal*, 25 de agosto de 2002, número 390, p. 1

<sup>2</sup> Ana María, Maqueo y Juan Coronado, *Lengua y literatura*, México, Limusa, 1991, p. 16.

Para muchos, el clero no pasaba de ser un símbolo peligroso del pasado, un obstáculo en el camino del progreso. La decadencia notoria del orden eclesiástico [...] parecía corroborar este punto de vista.<sup>3</sup>

La novela está ambientada en el Portugal de sus días, en sus aspectos muy provincianos “ [...] exhibe los medios clericales de la pequeña ciudad de Leiria y pone sobre el tapete el problema del celibato eclesiástico. En ella va describiendo el autor, [...] la progresiva decadencia de un sacerdote sin vocación rodeado de devotos estúpidos y de colegas obtusos. De una filosofía y de un pesimismo demasiado sistemático, acaso sea esta la novela más vigorosa que escribiera su autor”<sup>4</sup>

Luis Ramón Bustos, sostiene en el artículo “Para leer *El crimen del padre Amaro*” publicado en *La jornada semanal* que a pesar de que causó revuelo de sacristías y calificativos de blasfemia, *El crimen del padre Amaro* fue leída sin demasiados aspavientos y que no tuvo demasiados lectores ( el tiraje de la edición de 1876 fue de ochocientos volúmenes y para abril de 1878, aún no se había agotado) a diferencia de *El primo Basilio* ( su segunda novela) que a pocos meses de publicada había agotado ya su tiraje de tres mil ejemplares .

Por lo visto, las truculencias del adulterio eran más atractivas que los pecados de un sacerdote lascivo. Era evidente que la recreación fidedigna de una pequeña ciudad eclesiástica tenía que ser menos atractiva que las lucubraciones psicológicas y los devaneos femeninos prototípicos del fin del romanticismo.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> A. H., De Oliveira Marques, *Historia de Portugal II*, FCE, 1983, p.36.

<sup>4</sup> Ramón, Del Valle Inclán, *El Crimen del Padre Amaro* México D.F., Impresora Castillo Hermanos 2002, contraportada.

<sup>5</sup> Luis Ramón, Bustos, *op. cit.*p. 3

Eça de Queiroz fue el mayor escritor de su tiempo y uno de los mayores de esa época “ [...] hombre feo y satírico que hubiese necesitado una ortodoncia, este hombre que, además de haber escrito novelas que conmocionaron a sus lectores por su maravillosa escritura, pusieron el dedo en la llaga porque denunciaban las lacras de su sociedad: el adulterio, el incesto y los crímenes que sacerdotes como el Padre Amaro cometían contra sus feligreses. Y no se puede tachar a Eça de irreligioso: para muestra bastan varios botones, sus numerosas y milagrosas, por lo bien escritas, Vidas de santos: San Fray Gil, San Cristóbal, San Onofre”<sup>6</sup>

## 1.1 Eça de Queiroz y su tiempo

José María Eça de Queiroz, estudió Derecho y se colocó en el cuerpo diplomático de su país en 1872. Sus actividades consulares le permitieron viajar a otras partes del mundo, conocer las diferentes corrientes literarias y, por lo tanto, recibir la influencia de autores de diversas nacionalidades.

[...] nació en Póvoa de Varzim, un 25 de noviembre de 1845. Esto significa que vino al mundo en un Portugal de encrucijadas políticas y sociales: el reinado conservador e intolerantemente religioso de don Miguel no estaba lejano y las ambigüedades de los liberales hacían que los ministerios durasen unas horas. La indefinición fue el signo de los tiempos, el trasfondo social que explica el carácter dubitativo de los personajes novelísticos queirosianos<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2002/ago02/020801/03aalcul.php?origen=opinion.html>

<sup>7</sup> Luis Ramón, Bustos, *op. cit.* p. 2

Durante el siglo XIX Portugal vivió constantes reformas en la manera de gobernar, Oliveira subraya en la obra citada que fueron cambios de estructura que forjaron al nuevo Portugal.

Así, en 1807, cuando los ejércitos de Napoleón entraron en España y amenazaron a Portugal, la familia real se retiró a Brasil donde estableció la sede del gobierno. Un ejército francés ocupó Portugal, pero fue derrotado en 1808 por tropas inglesas. Los franceses abandonaban el país, pero lo volvieron a invadir un año después. Wellington frenó de nuevo el avance francés y, en 1811, Portugal se libró de la influencia francesa. La familia real portuguesa decidió permanecer en Brasil, que en 1815 se declaró como nuevo reino. En 1816, Juan VI accedió a los dos tronos, gobernando Portugal a través de un Consejo Regente.

En 1820, la armada portuguesa encabezó una revolución con el fin de conseguir un gobierno constitucional. El rey Juan, que acordó volver a Portugal como monarca constitucional, nombró a su hijo Pedro regente de Brasil, mientras que en Portugal, el hermano de Pedro, el infante don Miguel, pidió ayuda a los partidarios de la monarquía absoluta para acabar con los constitucionalistas y dirigió una insurrección el 30 de abril de 1824. Sin embargo, el rey Juan mantuvo el poder y Miguel se marchó al exilio a Viena.

En 1826, Pedro I de Brasil al asumir el trono de Portugal como Pedro IV puso en marcha un régimen constitucional que mantenía la autoridad de la monarquía, pero al ser obligado a abdicar a favor de su hija, María II, el príncipe Miguel volvió en 1828 y gobernando como regente de María II, subió al trono y, a pesar de jurar la Carta Constitucional, nombró un nuevo gabinete y disolvió las Cámara, convocó a las Cortes que lo proclamaron rey absoluto.

La persecución desenfrenada y violenta hacia los liberales inició un periodo negro de la historia portuguesa, conocido como el del “Terror Miguelista”.

Una sucesión de acontecimientos a lo largo de los primeros años de la década de 1830 (constitución de la regencia liberal, abdicación de Pedro IV al trono brasileño y triunfo de la revolución liberal francesa), creó el ambiente favorable para la toma del poder por los liberales el 24 de julio de 1833. Mediante la Convención de Évora-Monte, en 1834, y el exilio de Miguel, esta vez definitivo, se cerraba un sangriento periodo de guerra civil.

Bajo sus sucesores —Pedro V, que reinó desde 1853 hasta 1861, y Luis, que reinó desde 1861 hasta 1889— las luchas políticas se hicieron menos pronunciadas.

En este ambiente de incertidumbre política, José María Eça de Queiroz, inició su carrera realizando ensayos y relatos cortos “caracterizados por la ironía y un componente de fantasía macabra”<sup>8</sup>.

Como resultado de la apertura del país por parte de los gobiernos liberales, hubo un gran impulso cultural: se abolió la censura a libros y periódicos en 1821, también se proclamó la libertad de palabra y de imprenta lo que propició un ilimitado aumento de diversas publicaciones.

Los intervalos opositores de 1823-1826 y 1828-1833 trajeron de nuevo la censura, pero en los tres decenios siguientes con el reestablecimiento de la libertad de prensa, el número de periódicos, revistas, libros y opúsculos se multiplicó. Lo cual estimuló en gran medida la producción literaria.

Aunado a las circunstancias de libertad, el desarrollo del ferrocarril permite acortar la distancia con Francia, España, Alemania, Bélgica, Suiza,

---

<sup>8</sup> <http://buscabiografias.com/cgi-bin/verbio.cgi?id=4293>

Italia e Inglaterra y crear lazos culturales que se van a ir reforzando a través de los años con la importación creciente de libros y revistas.

Uno de los géneros literarios que se vio más favorecido a raíz de los grandes cambios, fue la novela que se desarrolló de acuerdo a las nuevas condiciones sociales y a la influencia de autores franceses e ingleses.

Una primera generación de románticos [...] estableció las bases para las excepcionales novelas realistas de Eça de Queirós [...] Eça introdujo en Portugal un gusto y un arte de escribir de cuño internacional, aunque insistiendo siempre en temas portugueses y fustigando a la sociedad burguesa con su sátira mordaz.<sup>9</sup>

Como resultado de la apertura total de Portugal, del progreso de las comunicaciones y la plenitud de la libertad de prensa, surge la llamada “generación de 1870”: un grupo de intelectuales, jóvenes de poco más de veinte años, que trabajó desde fines de la década 1870-1880 hasta comienzos del siglo XX al que perteneció Eça de Queiroz.

La *Generación de 1870* fue el resultado de la apertura plena de Portugal al mundo de entonces.

Según De Oliveira, las principales influencias, de esa generación de escritores portugueses se recibieron de los autores franceses Renan (crítica bíblica), Michelet (“germanismo”), Víctor Hugo (lucha por la libertad y el progreso) y Balzac. Y destaca que la generación de 1870 era anticlerical, racionalista, positivista (o por lo menos creían intensamente en el cientificismo) y en general antimonárquica.

La situación eclesiástica juega un papel importante en la obra de Eça de Queiroz por la constante en los temas religiosos. Por lo tanto es

---

<sup>9</sup> De Oliveira Marques, A. H., *op. Cit.* P. 51

importante mencionar el escenario en el cual se encontraba la Iglesia en esos momentos (siglo XIX).

La reforma religiosa fue uno de los principales aspectos tomados en cuenta por los gobiernos liberales debido al poder que mantenía la Iglesia en la sociedad portuguesa de principios de siglo: controlaba en gran parte la educación y la asistencia médica, contaba con gran cantidad de propiedades, tenía gran influencia de acción sobre todas las clases sociales lo cual le dotaba de una considerable fuerza política.

La sociedad portuguesa contagiada del anticlericalismo de la época, se fue volviendo más indiferente en materia de religión llegando, incluso, al ateísmo teórico y práctico. Consideraba al clero un símbolo religioso del pasado, un obstáculo en el camino del progreso. Lo anterior se vio reflejado en la constante decadencia del orden eclesiástico, sus representantes desempeñaban un papel cada vez menos importante y sus lugares fueron ocupados por nobles, burócratas, oficiales del ejército y de la marina, comerciantes e industriales, laicos que se daban cuenta que el clero no era necesario para nada.

Durante la constante lucha entre liberales y absolutistas la Iglesia también se vio perjudicada y al triunfar el liberalismo, éste encauzó contra el clero sus principales ataques: abolió el diezmo y otras contribuciones, gravó la propiedad eclesiástica con una tributación fiscal onerosa, confiscó bienes clericales.

La Constitución de 1822 y la Carta Constitucional de 1826 le quitaron al clero el derecho de representación en las Cortes y su capacidad de votar en las elecciones. Lo anterior lleva al clero a apoyar la oposición absolutista y las “restauraciones” de 1823 y 1828, y a defender la causa miguelista contra la de Pedro IV.

La Segunda Restauración (1828) trae como consecuencia la ruptura de la unidad clerical entre el clero regular y el secular, porque la Carta Constitucional favorece al primero sobre el segundo. Esta división interna logra una victoria de los gobiernos liberales sobre el clero.

Entre las medidas que tomaron los gobiernos liberales contra la Iglesia se encuentran: la expulsión del nuncio papal, la ruptura de las relaciones diplomáticas con Roma, la deposición de los obispos nombrados por el rey “usurpador” (Miguel I), el término a los patronatos eclesiásticos, persecuciones al límite de la violencia y muerte hacia monjes, frailes y sacerdotes, prohibición de los noviciados en los monasterios, nacionalización de sus propiedades, etcétera. Cabe destacar que, a pesar del aumento de la población en Portugal durante el siglo XIX, la Iglesia se abstuvo de toda reforma administrativa de entidad, y por el contrario suprimió cinco de los obispados existentes: Aveiro (1837), Castelo Branco (1831), Leiria (1873), Píncel (1838) y Portalegre (1833, restablecido en 1883).

Algunas órdenes religiosas regresaron más tarde en forma moderada (entre 1850-1860) a fin de fundar escuelas, hospicios, hospitales, etc.

Fue en esa etapa cuando José María Eça de Queiroz escribe las novelas que conmocionaron a la sociedad portuguesa por los temas y la forma en que los abordaba. En 1875, escribe *El crimen del padre Amaro*; en 1878, *El primo Basilio*; en 1888, *Los Maias*; y, se publica póstumamente en 1901, *La ciudad y las sierras*.

## 1.2 La Historia

El propósito de este trabajo no es contar la historia de *El crimen del padre Amaro*, ni en su versión literaria ni cinematográfica, pero es importante dar una visión general de los principales sucesos de la novela para reconocer después la aproximación y la vigencia de la historia original a la filmica.

La historia literaria gira alrededor del acercamiento amoroso entre el párroco Amaro Vieiria, recién llegado a Leiria, Portugal y la bonita y cortejada Amelia, hija de la dueña de la casa donde es alojado el joven sacerdote.

Para que ese amor prohibido se pudiera concretar se dieron diversos factores que propiciaron el encuentro entre Amaro y Amelia.

Amaro y Amelia se conocen en casa de ella, cuando el sacerdote llega a la ciudad. La cercanía en la que viven propicia diversos encuentros que los inquietan cada vez más.

El pretendiente de Amelia, Juan Eduardo perdía la atención de ésta a causa de la perturbación que a ella le causaba el cura recién llegado.

El canónigo Días y la mamá de Amelia, sostenían una relación amorosa tiempo atrás, Amaro los sorprende lo que le hace pensar en la posibilidad de mantener un trato de la misma naturaleza con Amelia.

En una reunión que tienen los curas se muestran las opiniones y formas de ser de cada uno de los sacerdotes. Principalmente hablan de política, de su influencia en las elecciones y las estrategias que utilizan para favorecer a quienes les convenga, entre las que se encuentra la confesión.

Después del convivio Amaro se dirigió a Leiria y en el camino tuvo un encuentro con Amelia el cual estuvo lleno de juegos y acercamientos. En un salto ella cayó sobre el cura, él la besó en el cuello. La joven se fue corriendo abismada en una sola sensación: que Amaro la quería.

El beso que le dio a Amelia, dejó a Amaro preocupado y decidió dejar la casa de la San Juanera. El canónigo Días no entendió porqué pero no se opuso debido a la conveniencia que representaba para su romance con la dueña de la casa, el cual se había entorpecido por la presencia de Amaro.

Amaro se disculpa y se despide: La soledad subsecuente sólo le trae pensamientos de odio, deseos de venganza y aburrimiento.

Amelia quien no podía disimular su tristeza, llora por todo lo que le recuerda a Amaro y acompaña a su madre a la misa que oficiaba el sacerdote y queda en visitarlas esa misma noche. Amaro estaba loco de alegría al suponer que Amelia lo quería.

En la cena todo fue euforia al aparecer el padre Amaro; Amelia desbordaba alegría y Juan Eduardo permanecía olvidado en un rincón.

A partir de entonces se retomó la intimidad de Amaro en la casa de Amelia, los acercamientos eran más frecuentes tanto como la indiferencia de la joven hacia Juan Eduardo quien alimentaba el odio que sentía por Amaro. El pretendiente estaba seguro que la muchacha quería al cura y cuando le reclamó ella se ofendió.

Juan Eduardo compartía la repulsión hacia los eclesiásticos con Agustín Piñeiro, redactor de la *Voz del Distrito*, y el doctor Godiño quien le recomienda zaherir al clero y animó al pretendiente de Amelia para que

escribiera en contra de los sacerdotes “si hay escándalo debe contarse. Si no lo hay, se inventa”<sup>10</sup>.

Una noche que Juan Eduardo sorprendió a Amaro hablándole al oído a Amelia decidió escribir aquello que tituló *Los modernos fariseos* un vengativo y acre ataque contra los curas. La naturaleza del escrito lo hizo aparecer como un *comunicado* firmado por *Un Liberal*.

El comunicado puso en *shock* a todos los visitantes de la casa de La Misericordia, por los vicios de los sacerdotes que denunciaba: la gula del padre Brito y su amorío con la esposa del alcalde, las intrigas del padre Natalio y “las dos rosas de su jardín”, como llamaba a sus dos sobrinas huérfanas que vivían con él, la relación del canónigo Días con la San Juanera y las intenciones de Amaro hacia Amelia, haciéndolo ver como un demonio acechante de la paloma.

El padre Natalio trató de utilizar sus influencias para prohibir *La voz del distrito* lo cual, debido a la creciente libertad de expresión en Portugal durante la época, no fue posible. Así que decidió tomar el asunto personal y averiguar el nombre de *El Liberal* para destruirlo.

Juan Eduardo triunfaba, le pedían más artículos, consiguió el trabajo que tanto deseaba y Amelia decidió casarse con él (para evitar murmuraciones, aunque pensaba revivir su amor con el padre Amaro ya casada).

Amaro, al enterarse de los preparativos de la boda de Amelia, concebía crecientes planes de venganza.

---

<sup>10</sup> José María, Eça de Queiroz. *El crimen del padre Amaro*, México D.F., Impresora Castillo Hermanos 2002, p. 118

Natalio descubre quién es el autor del *Comunicado*, se lo dice a Amaro y ambos deciden impedir la boda. El primero resuelve “arreglar” el empleo de Juan Eduardo. Esa misma noche, Amaro se encuentra a solas con Amelia para decirle lo que Natalio descubrió. El encuentro culmina con un beso, al momento en que muere la tía de Amelia.

Después de que Amelia rompe con él, Juan Eduardo toma unas copas y golpea a Amaro en la calle. El sacerdote retira los cargos lo cual propició una gran humillación hacia Juan Manuel y una enorme admiración de la población hacia el cura.

Juan Eduardo fue despedido del empleo que recién había obtenido, así, destrozado, sin dinero y sin empleo pensó en empeñar su ropa para poder marcharse de Leiria.

Después de una cena con el canónigo, Amaro acompaña a Amelia a su casa, pero una fuerte lluvia los sorprende y deciden esperar en el portal del edificio donde vivía el padre, -que estaba más cerca- Dionisia los acompañaba. El aguacero se intensificó y Amaro llevó a Amelia a su alcoba, despidió a Dionisia y cerró la puerta, media hora después Dionisia regresó y Amelia bajó de prisa.

El padre Amaro arregló con el Tío Esquellas, el campanero, que le prestara su casa con el pretexto de preparar a Amelia para ser monja, a los asistentes a la casa de la San Juanera les dice que la muchacha va a evangelizar a Totó; la hija del campanero, muchacha paralítica. Amaro y Amelia se veían dos veces por semana, bajo la mirada recelosa de Totó, hasta el grado de convertirse en un infierno por los gritos e injurias que les lanzaba al percibir el motivo de su presencia.

El comportamiento de Totó, exaltaba demasiado a Amelia, esto preocupó a la San Juanera quien habló con el canónigo Días, éste decide esperar a Amelia en casa del campanero para ver lo que pasaba, mientras platicó con Totó y se da cuenta de lo que sucedía.

El canónigo Días decide hablar con Amaro y reprenderle por la situación, pero no tiene éxito porque el joven sacerdote, lejos de sentirse culpable, estuvo a punto de golpear al mayor y lo amenazó con delatar su relación con la San Juanera si él se mete con ellos. Días le prometió no decir nada y a partir de ahí se convierte en su cómplice.

Amaro le confiesa a Días que Amelia está embarazada. Éste le recomienda que la case con Juan Eduardo. Deciden buscarlo, pero se enteran que había marchado a Brasil.

La relación se fue enfriando y llenando de reproches; Amaro se alejaba, Amelia empezaba a odiarlo.

La hermana del canónigo Días, doña Josefa, enfermó, mientras que su hermano planeaba sus vacaciones acostumbradas a la playa por lo que decidió, que Amelia se ausentaría a la quinta de la vieja con el pretexto de cuidarla y terminar con su “asunto” sin que nadie se enterara, la San Juanera iría con Días a la playa y Amaro esperaría a que todo se resolviera sin tener problemas.

Amelia en La Ricosa (quinta a donde se marchó) se hundió en una melancolía histérica que la envejecía . Crecía su odio por el bebé, pero más por el padre.

El abad Ferron, que visitaba diariamente la quinta se ganó la simpatía y la confianza de Amelia quien lo toma por confesor buscando la paz que tanto ansiaba.

Cuando Amaro iba a visitar a Amelia, ésta lo rechazaba cada vez más.

Amaro se alejó hasta el punto de que el único contacto que tenía con Amelia era por medio de Dionisia.

El padre apareció un día ignorando completamente la situación, pero después de una fuerte discusión le dice que arreglará todo por ser un caballero. Antes de retirarse, Amelia le pide que no se vaya y se entregó nuevamente a él como en otro tiempo.

El verano se acababa, Días y la San Juanera ya debían regresar; el canónigo le escribe a Amaro preguntándole por su “asunto”

El padre Amaro, consulta a Dionisia para saber qué hacer con el bebé que muy pronto llegará, ésta le da opciones de diversas “amas” que podrían hacerse cargo de él. Al mismo tiempo se entera de un grave escándalo de un eclesiástico en la ciudad que había sido denunciado. Seguro de que es él decide que entregará al recién nacido a Carlota, ama apodada “la tejedora de ángeles” como “llamaban a ciertas mujeres que recibían criaturas para criarlas en sus casas, y sin excepción las criaturas morían todas” (p. 252) y que cobraban un año por adelantado.

Nació el bebé , y Amaro, que casi se arrepiente, lo entrega a Carlota con muchas recomendaciones.

Amelia exigía ver a su hijo, nadie le da respuesta y muere en presencia del abad.

Dionisia le da la noticia al padre Amaro

El padre Amaro quiso recuperar al bebé, fue a casa de Carlota y después de una corta espera, escuchó lo que no creyó que fuera cierto: el

recién nacido había muerto. Se dirigió a la ciudad, al Palacio del Obispo, quería salir de Leiria, le dijo al vicario que estaba muy enferma su hermana y tenía que salir, éste le concedió el permiso. Después escribió una carta al canónigo Días, contándole lo que sucedió y le anuncia que piensa terminar sus días entre lágrimas, meditación y penitencia.

El entierro de Amelia fue muy suntuoso, la gente murmuraba la causa de su muerte.

Tiempo después, en Lisboa, el canónigo Días se encontró al padre Amaro (muy repuesto, por cierto), se abrazaron y platicaron de Leiria: la San Juanera estuvo muy mal, a punto de morir, pero se recuperó, Natalio muy acabado por su pícara lengua; Juan Eduardo, enfermo; Dionisia, disfrutando de un establecimiento de dudosa actividad; etc.

Amaro estaba en Lisboa por una vacante en la Parroquia Villa Franca que pretendía ocupar con la ayuda del Conde de Ribamar. Confiesa que sufrió mucho, pero todo pasa.

En aquel momento pasaron junto a ellos dos señoras. Una anciana, con cabellos blancos y aspecto noble; la otra era una jovencita delgada, pálida, con grandes ojeras y estrecha cintura que acusaba esterilidad. El canónigo en voz baja dijo al padre Amaro:

-Ahí va una de las que a usted le gusta confesar, colega.

-Eso era antes, Padre Maestro, ¡Ahora no confieso más que a las casadas!

Los dos curas reían ( p. 275)

### 1.2.1 Anécdotas central y secundarias

La anécdota central de la novela es el paulatino acercamiento amoroso del padre Amaro y Amelia. El comportamiento vicioso de los curas, las influencias que ejercen sobre la sociedad, y la fuerza política -que tienen en un país discrepante entre lo liberal y lo conservador, aún indefinido- se retratan fielmente en la obra bajo el pretexto del romance prohibido de los protagonistas.

Conforme se va desarrollando la historia amorosa de Amaro y Amelia, el autor nos presenta diversas anécdotas secundarias referentes a la sociedad portuguesa muy cercana a la vida sacerdotal, la constante violación al voto de castidad de los eclesiásticos, la complicidad entre ellos, el poder decadente de la Iglesia frente a la libertad, en general, nos da un panorama de la vida sacerdotal alejada de cualquier misticismo y aterrizada completamente en un papel humanitario con los vicios que cualquier hombre de carne y hueso puede tener. Lo cual se detalla a continuación.

La naturaleza del sacerdote es como puede ser la de cualquier ser humano.

El principal señalamiento es hacia el comportamiento sexual de los sacerdotes, lejos de la abstinencia presenta “los amoríos ‘pecaminosos’ entre sacerdotes y mujeres honestas [que ] sólo se conciben en ese ambiente plagado de misticismo enfermizo y sexualidad reprimida.”<sup>11</sup> Así vemos que el *Comunicado* que escribe Juan Eduardo pone en evidencia el romance entre el padre Brito con la esposa del alcalde, el del canónigo con la San Juanera, “las dos rosas del jardín” de Natalio y lo que apenas era intención entre Amaro y Amelia.

---

<sup>11</sup> Luis Ramón, Bustos, *op. cit.* p. 2

El ser humano también es cínico, calculador, iracundo, vengativo, prepotente y hasta goloso, a menudo desacierta en lo que decide hacer, en su vocación y alberga, incluso, deseos de muerte, hacia aquellos que alteren su bienestar. Y el sacerdote ¿por qué no? Así Eça de Queiroz nos presenta a un cura que muere por comilón: José Migueis; otro que es capaz de liarse a golpes a la menor provocación: Natalio se va contra un viejo que tuvo la mala suerte de tropezar con él, y es también Natalio el que teje la forma de vengarse de Juan Eduardo después de descubrir su autoría del *Comunicado* que tanto les hizo daño.

El padre Amaro es quien repetidamente siente odio hasta desear la muerte de aquellos que le perjudicaron de alguna manera: a Juan Eduardo que le robaba el amor de Amelia, a la marquesa que lo llevó a la vida religiosa, a la misma Amelia cuando iba a ser madre y al fruto de ese embarazo. Es él quien reniega del sacerdocio, y toma esta condición como un estado superior al de cualquier hombre. Cínico hasta el extremo cuando Días descubre la relación que mantiene con Amelia, al estar ella embarazada toma sus vacaciones sin ningún remordimiento, sólo se “hace cargo” de ella porque es un caballero y en la plática final con el canónigo.

[...] en *El crimen del padre Amaro* resulta [...] evidente: la feroz pintura de tipos burgueses y de un orbe católico en descomposición [como] respuesta de quien ha sufrido el rechazo social y de quien ha estudiado los engranajes sociales que producen la injusticia, la intolerancia y el abuso de poder. Porque, en última instancia, su denuncia de las deformaciones psicológicas que produce la educación seminarista está realmente dirigida a toda la sociedad portuguesa. Sólo en esa perspectiva de revuelta se entiende la trama de la novela.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Luis Ramón, Bustos, *op. cit.* p. 3

Destaca el poder político que tiene el grupo clerical sobre la población

El poder político de la institución eclesiástica está presente en la obra desde las recomendaciones que utiliza Amaro para que lo coloquen en las mejores comunidades, hasta la influencia que mencionan los sacerdotes tener en las elecciones por medio de la confesión, pasando por los privilegios que les proporciona su actividad.

Hasta el *milagro* es utilizado para favorecer el voto; esto se ve en la plática que sostienen los sacerdotes en la reunión en casa del abad de Cortegasa. Natalio presume su estrategia:

Me puse de acuerdo con un misionero, y la víspera de las elecciones se recibieron en la aldea cartas bajadas del cielo, firmadas por la Virgen María, pidiendo, con promesas de salvación y amenazas de infierno, votos para el candidato del gobierno. ¿Qué les parece la idea?

-De primer orden –dijeron todos.

El padre Natalio continuó

-De la confesión también se saca mucho partido. El asunto encomendado a las mujeres va más seguro. (p. 82)

Nos muestra también cómo la Iglesia puede influir sobre las conciencias de los feligreses por medio del contacto que tiene con estos. Esto va muy ligado a la fuerza política de la Institución, ya que parte del individuo para alcanzar sus fines. Desde la intimidad del confesionario hasta el sermón público de la misa: Las culpas que les infunde para orillarlos a actuar de tal o cual manera.

La educación que lleva Amelia es un pertinente ejemplo al respecto; siempre estuvo rodeada de curas que la amenazaban con castigos del cielo

por la más mínima travesura; “Dios aparecía a sus ojos como un ser que sólo sabe dar muerte y sufrimiento, y a quien hay que ablandar rezando, ayunando, haciendo novenas y mimando a los curas” (p. 53)

Juan Eduardo fue excomulgado por escribir *El Comunicado*; que tan en mal puso a los curas de la región; posteriormente se menciona la posibilidad de quitarle la excomunión, para que Amelia no tuviera problema en casarse con él al estar embarazada del padre Amaro; la intención era salir del apuro: “¿El mozo fue excomulgado?...Bueno, pues levantamos la excomunión y queda tan limpio como estaba. Por eso no tengas temor.” ( p. 224)

Se ilustra continuamente la doble moral y frivolidad con la que actúa el grupo de beatas. Por ejemplo; la forma como trata Doña Josefa, la hermana del canónigo, a Amelia al descubrir su embarazo. Es más importante cubrir las apariencias independientemente de lo que ocurra; lo que realmente consideran valioso resulta hasta divertido como en el caso de Doña María y con sus tesoros que celosamente guardaba: “una astilla de la verdadera Cruz, un pedacito roto de una espina de la corona, y un trapito del pañal del Niño Jesús”( p. 190). Presente también en la disposición que tiene Amelia de casarse con Juan Eduardo para no aparecer deshonrada ante la sociedad.

Cabe recordar que en ese momento la sociedad portuguesa está cambiando, lo cual se deja ver muy bien en las actitudes que tiene el personaje de Juan Eduardo. Es él quien toma la bandera anticlerical, enfrentando a los sacerdotes con sus errores humanos, que da explicaciones científicas a lo que el grupo de beatas ve como milagroso (De los supuestos milagros de la que llaman la Santa Arragasa, él toma la explicación médica, enfermedad nerviosa, y lo dice sin temor ante el grupo religioso).

También es necesario mencionar la libertad de prensa que se ve en la publicación del *Comunicado* que escribe Juan Eduardo contra los religiosos y el vano intento del clero por sacar de circulación el periódico que lo publicó, a pesar de la fuerza de la Iglesia.

Se nombran los avances tecnológicos que fueron tan importantes y cuestionados en su momento (Capítulo VII de la segunda parte)

Por último, cabe agregar el comentario que hace Luis Ramón Bustos en la fuente citada: La muerte de Amelia y la estupenda escena que concluye la historia, donde el canónigo Días y el padre Amaro, paseando por Lisboa, recapitulan con desparpajo los pormenores de ese amor funesto, dan un toque de denuncia ética a la novela. Sería erróneo considerarla estrictamente como una crítica antirreligiosa, como la concepción maniquea de un liberal exacerbado; por el contrario, bajo su aparente cinismo satírico, flota la denuncia de quien no puede ver con indiferencia la postración social y espiritual de su país.

### **1.2.2 Antecedentes e inicio de la acción**

Antes de iniciar la historia principal, Eça de Queiroz nos da los siguientes antecedentes (de acción) que sirven de base para el desarrollo de la anécdota principal:

José Migueis, uno de los párrocos de Leiria, murió un domingo de Pascua después de una cena voraz de pescado. Pasaba entre el clero diocesano por ser glotón entre los glotones.

Dos meses después de la muerte del párroco José Mígues, fue nombrado Amaro Vieira, un sacerdote muy joven para sustituir al comilón.

Se decía que era un joven que acababa de salir del seminario y cuyo nombramiento fue a causa de cabildeos políticos. *La Voz del Distrito*, el diario de oposición de Leiria, publicó un artículo al respecto que escandalizó al clero y generó diversos comentarios.

En Leiria el nuevo párroco sólo era conocido por el canónigo Días quien había sido su maestro de moral en el seminario y se mostraba muy satisfecho con el nombramiento del padre Amaro en cualquier oportunidad y lugar elogiaba los buenos estudios que hiciera en el seminario, su prudencia, sus buenas costumbres, su obediencia, etcétera.

El padre Amaro, le manda una carta a su antiguo profesor de moral del seminario, el canónigo Días, donde le pedía que consiguiese una casa donde vivir, el maestro piensa inmediatamente en la de Augusta Camiña, la San Juanera; se lo comenta a Mendes, el coadjutor, e inician una plática al respecto, hablan de lo guapa que es la viuda, lo dedicada que está al padre Días y de lo que se murmura en el pueblo al respecto. El coadjutor opina que no es conveniente que el nuevo cura se instale en esa casa, debido a la hija de la dueña; Amelia, joven de veintitrés años. Días considera que no hay problema, al contrario, tanto a la casera (por la cuestión económica) como al nuevo sacerdote les conviene y así se decide.

En casa de la San Juanera constantemente se reunían varias señoras y eclesiásticos, reuniones que daban mucho de qué hablar entre los habitantes del pueblo, se rumoraba una relación amorosa entre Augusta y el canónigo Días. Las reuniones las iniciaron el cura y su hermana, Doña Josefa, a pesar de que la San Juanera no podía olvidar al chantre Carvallosa, eclesiástico que la visitaba diario hasta que éste falleció.

Doña Josefa organizó con la San Juanera una “Asociación de Siervas de nuestra Señora de la Piedad”; Doña María de la Asunción y las hermanas

Gangoso se afiliaron y la casa de Amelia se convirtió en un centro eclesiástico. Parte de los canónigos y el nuevo chantre iban todos los viernes.

Había imágenes de santos hasta en la cocina. Las criadas, antes de ser admitidas, eran examinadas de Doctrina. Toda la casa olía a cera e incienso, y hasta para vestirse no se adoptaban más que los colores negros o carmesí. La San Juanera llegó hasta monopolizar el comercio de hostias. (p. 63)

Poco a poco el grupo se dispersó, los curas que se reunían se molestaron por lo comentadas que eran las relaciones de Días con la San Juanera.

Amelia tenía un pretendiente, Juan Eduardo, quien le declaró su amor abiertamente; ella no lo aceptó, pero tampoco lo rechazó, por lo que continuamente la visitaba.

Agustín Piñeiro, redactor de *La Voz del Distrito*, era pariente de Juan Eduardo. Algunas veces conversaban y éste opinaba sobre lo que escribía aquél para el periódico; ambos compartían la repulsión hacia el clero.

El inicio de la acción se da cuando el padre Amaro llega a cubrir la vacante que dejó el padre José Migueis tras su fallecimiento.

El padre Amaro llega a la ciudad de Leiria casi al anochecer, el canónigo Días ya lo esperaba; lo lleva a casa de la San Juanera donde los recibe la viuda muy amablemente. Cenaron todos juntos en medio de una amena conversación hasta que llega la hora de descansar; Días se despide. Amelia llega a su casa después de un paseo. Augusta le presenta al nuevo párroco, se saludan éste la reprende en tono bromista por llegar tan tarde; cada quien se dirige a su habitación.

Entonces, por encima del techo, a través de las oraciones que maquinalmente iba leyendo, [el padre Amaro] comenzó a sentir el

*tic-tac* de las botitas de Amelia, y el ruido de almidonadas enaguas que ella sacudía al desnudarse. (p. 16)

### **1.2.3 Puntos climáticos y final**

#### **Puntos climáticos**

Después de la cena de bienvenida que le da el grupo de amigos de la San Juanera al Padre Amaro, el cura sale de su habitación por un vaso de agua y se encuentra con Amelia “en enaguas [...] el descote de la camisa dejaba ver sus brazos blancos y el delicioso seno [...] Amaro quedó inmóvil con un sudor frío en la raíz de los cabellos.” ( p. 50) Amelia le dijo donde estaba el agua. Cada quien se fue a su habitación.

Amaro llega de sorpresa a la casa donde se hospeda y encuentra en evidente escena amorosa al canónigo Días y a la San Juanera. Nadie notó su presencia. “Nunca sospeché tal escándalo. ¡La San Juanera, la reposada San Juanera! ¡Y el canónigo, su maestro de Moral!...[...] Era, pues, verdad lo que se cuchicheaba [...] ‘Todos son del mismo barro’.” (p. 75)

Después de la reunión dedicada al cumpleaños del abad de Cortegasa; Amaro, camino a Leiria, se encuentra con Amelia. Ella decide mostrarle su hacienda lo cual estuvo lleno de juegos y acercamientos que terminaron cuando Amaro le da un beso en el cuello.

[...] sobre el pecho de Amaro, que sintiendo entre sus brazos aquel cuerpo amado, la estrechó brutalmente y la besó con furor en el cuello.

Amelia se desprendió y quedó delante de Amaro sofocada, con las mejillas como brasas.( p. 89)

Amaro deja la casa de la San Juanera.

Amelia y su madre encuentran a Amaro al término de una misa y lo invitan a cenar, así se retomó la intimidad de Amaro en casa de la San Juanera.

Juan Eduardo se da cuenta que Amelia se estaba enamorando de Amaro, lo cual le reclama, pero ella, lejos de aceptarlo, se ofende y le sirve de alerta para disimular aquello que siente por el cura.

En *La voz del Distrito* se publica el *Comunicado* que Juan Eduardo escribe bajo el pseudónimo *Un Liberal* y titula *Los modernos fariseos* el cual pone en evidencia los vicios de los curas de la región.

A raíz de la publicación del comunicado se decide y prepara la boda de Juan Eduardo con Amelia.

El padre Natalio investiga y averigua quien fue el autor del *Comunicado* y se lo informa a Amaro: “-¡Juan Eduardo! ¡Él es el ‘liberal’! Él escribió el *Comunicado*.”( p. 149)

Amelia se entera por Amaro que su futuro esposo, Juan Eduardo, escribió el *Comunicado*, durante esta plática hubo un acercamiento entre ellos que culminó en un beso.

Amaro pasó su brazo por el cuello de Amelia y la atrajo a sí con dulzura. Ella tenía las manos abandonadas en el regazo; lentamente, sin moverse volvió hacia el párroco sus bellos ojos que resplandecían bajo las lágrimas, y entreabrió los labios sin hablar, pálida, desfallecida. Amaro, entonces, acercó su rostro al de ella; quedaron inmóviles, unidos en un solo beso largo, profundo. (p. 158)

Amelia rompe su compromiso con Juan Eduardo.

Juan Eduardo golpea al padre Amaro, “Sin pronunciar palabra se dirigió hacia él y le empezó a golpear con toda la fuerza de sus puños. El párroco aturdido intentaba defenderse con el paraguas.” (p. 180)

Después de una cena, Amaro se ofrece a acompañar a Amelia , pero en el camino un fuerte aguacero los obliga a detenerse en casa del párroco, la invitó a subir:

[...] Amaro posó la mano sobre su hombro, sobre su pecho, apretando, acariciando, la seda de su vestido [...]

-Entra ahí, en mi alcoba -la dijo [ *sic* ] él al oído [...]. El párroco cerró la puerta, y silencioso, con los dientes apretados se acercó a ella, respirando con fuerte agitación. (p. 197)

El canónigo Días descubre los encuentros de Amaro y Amelia en casa del campanero, le reclama y se propicia un enfrentamiento casi a golpes. Días amenaza con denunciar lo que pasa, pero Amaro le echa en cara su relación con la San Juanera “¡Esto queda entre nosotros, Padre Maestro! Ni la madre se entera, ni yo digo a Amelia nada de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero ¡mucho cuidado!...¡No me haga ahora traición, Padre Maestro!” (p. 219)

Amelia resulta embarazada

Amaro le pide consejo al Padre Maestro, quien le recomienda casar a Amelia con Juan Eduardo. Amaro le dice a Amelia, ésta se ofende, discuten fuertemente casi hasta los golpes.

Amelia se confiesa con el abad Ferrao en “La Ricosa”

Después de un largo periodo de indiferencia, Amaro visita a Amelia, ésta le pide que no se vaya y se entrega a él como en otros tiempos.

Nació el bebé en perfectas condiciones de salud, Amaro lo entrega a la “tejedora de ángeles” con quien le espera una muerte segura.

### **Clímax y final**

En este caso, el clímax y el final se condensan en el momento en que Amelia, al no encontrar respuesta del paradero de su bebé, muere.

### **Desenlace**

El desenlace lo conocemos por boca el canónigo Días, tiempo después de la muerte de Amelia; cuando, caminado por Lisboa, se encuentra al padre Amaro y le platica lo que sucedió después del fallecimiento de la muchacha.

La San Juanera, estuvo a punto de morir de tristeza, pero se recuperó.

Natalio, muy acabado, tuvo bastantes disgustos por su pícaro lengua.

Libaniño fue descubierto en una situación muy escandalosa con un sargento en la Alameda, a las diez de la noche. Tiempo después todo quedó olvidado y al morir Matías, se le dio el cargo de Sacristán.

Doña María de la Asunción tiene criado nuevo, el carpintero que vivía enfrente, lo viste como un duque. Cigarros, reloj, guantes...dicen ¡cada cosa!

Juan Eduardo enfermo continuó en Poyaes con el Mayorazgo.

Dionisia montó un establecimiento de dudosa actividad con dinero que le dio don Luis Barrosa.

Amaro sufrió mucho, pero, como todo pasa, se recuperó: estaba en Lisboa pretendiendo un lugar en la Parroquia de Villa Franca con la influencia del Conde de Ribamar. Le confía a su ex maestro de moral, irónicamente, que ahora sólo confiesa a las casadas.

### 1.3 Los personajes

Ambientada en el Portugal del constitucionalismo monárquico, dividido entre liberales radicales y moderados, la historia de *El crimen del padre Amaro* se desarrolla en la ciudad eclesiástica de Leiria donde el rey usurpador -Don Miguel- aún estaba muy presente; lo cual se muestra en los personajes centrales de la novela “como figuras que hacen explícito el ensamblaje social”.<sup>13</sup>

Por medio del padre Amaro, Amelia, la San Juanera, el canónigo Días, Juan Eduardo y Dionisia; el autor retrata una parte de la sociedad portuguesa que vivía un incipiente y paulatino cambio tanto en la forma de vida como en sus conciencias.

Siguiendo la opinión de Luis Ramón Bustos expresada en el artículo “Para leer *El crimen del padre Amaro*” cabe agregar que la trama y las reacciones de los personajes sólo se pueden apreciar percibiendo los mecanismos sociales y culturales que el autor “sintetizó con mano maestra; los amoríos ‘pecaminosos’ entre sacerdotes y mujeres honestas sólo se conciben en ese ambiente plagado de misticismo enfermizo y sexualidad reprimida” (p. 2)

---

<sup>13</sup> Luis Ramón, Bustos, *op. cit.* p. 2

Una lectura atenta al contexto, un análisis pormenorizado de la pintura de caracteres y de los tipos sociales que deambulan por sus páginas, confirman hasta qué punto buscó el autor una disección satírica de la sociedad burguesa de su tiempo y de los resabios del fanatismo religioso portugués. Tras las huellas de Taine y Proudhon, en lo que respecta a las ideas, y siguiendo a Flaubert en lo literario, fue que emprendió esa tarea. Pero, sobre todo, forjando un estilo originalísimo, que, como en pocos autores del siglo xix, [ sic ] conjuga con equilibrio profundidad y humorismo.<sup>14</sup>

### 1.3.1 Principales

#### **Amaro Vieira**

El personaje principal de *EL crimen del padre Amaro* nació en Lisboa, en casa de la Marquesa de Alegros, su padre era criado del marqués, y su madre, muy cercana a la marquesa.

Los padres de Amaro murieron cuando él tenía seis años y la Marquesa lo adoptó, vigiló y decidió su “vocación” porque consideraba que, su figura amarilla y escuálida parecía pedir el empleo religioso.

Desde niño estuvo muy cercano a las cosas de la capilla y disfrutaba estar anidado en el regazo de las mujeres escuchando hablar de santas. No fue al colegio porque la marquesa así lo decidió, temía por la inmoralidad a la que podía exponerse. Recibió lecciones en la misma casa.

Los criados de la casa decían que Amaro era una “mosquita muerta”, nunca jugaba, nunca salía al sol; las criadas lo llamaban “guapo” lo besuqueaban y contribuían a su afeminamiento. En ese ambiente se hizo temeroso, embustero y chismoso.

---

<sup>14</sup> *Idem.*

Constantemente entraba a las habitaciones de las criadas a revolver sus cajones y a oler su ropa, era muy perezoso y tenía un permanente semblante de somnolencia. Los criados le llamaban el “curilla”

La Marquesa murió cuando Amaro tenía trece años. Dejó en su testamento la instrucción de que Amaro entrara en un seminario al cumplir los quince y se ordenara. El padre Liset quedaba como encargado de cumplir esta misión.

Amaro fue enviado a casa de sus tíos donde lloraba todas las noches y adelgazaba cada vez más. Ellos lo detestaban y sólo lo tomaban en cuenta para el trabajo, siempre le recordaban que a los 15 años debía entrar al seminario, lo cual deseaba como un preso a su libertad.

Él no decidió ser sacerdote, pero la vida que estos llevaban y el prestigio que acarreaba le pareció fascinante. Nunca estuvo convencido de alejarse de las mujeres a quienes veía con nostalgia.

Un año antes de entrar al seminario, Amaro, asistió a la escuela, fue en esta etapa en la que supo lo que es la libertad; deambulaba por las calles, observaba a las figuras femeninas que pasaban cerca de él y acrecentaba el deseo de estar cerca de una mujer. En este tiempo comenzó a sentir cierto disgusto hacia la vida sacerdotal que no le permitiría casarse.

Ingresó al seminario donde se sintió con las humillaciones de una prisión y el tedio de la escuela; a diferencia de sus compañeros quienes se sentían en la antesala del cielo.

Amaro nunca supo lo que quería, se dejó arrastrar como una oveja en el rebaño, incluso obtenía buenas calificaciones, pero no llegó a comprender a los que se extasiaban en la oración, a los ambiciosos. No deseaba nada. Su principal lucha era contra el deseo de una mujer que noche a noche inundaba

su cuerpo. Odiaba la clausura del seminario y pensaba que él sería bueno, puro, creyente, si viviera en la libertad de la calle.

Finalmente se ordenó y fue nombrado párroco de Feiron en la Gralheira, sierra de la Beira Alta, un lugar pobre de pastores y casi deshabitado. Al enterarse de las vacantes en los distritos de Santerem y Leiria, utilizó las influencias que por medio de la hija de la marquesa lo llevaron a ocupar la disponible en la orla costera occidental.

Al salir del seminario ya había cambiado físicamente, incluso, hasta considerarse, guapo, su cabello negro y ondulado, su rostro ovalado, el cutis suave, ojos negros con grandes pestañas, aunado a su juventud le hacían atractivo a las mujeres y un día en Feiron calmó la exaltación que le causaba la continencia con una robusta pastora.

Llegó a Leiria cuando recién que había cumplido los veintitrés años de edad.

### **Amelia Camoña**

Muchacha de veintitrés años, hija de la San Juanera; bonita y muy cortejada.

En la infancia, vivía con su madre, en otra casa, cerca de la calle de Lisboa. Tuvo un hermano menor que murió cuando ella tenía siete años. Su padre fue militar, no lo conoció porque murió muy joven.

Entró a la escuela cuando cumplió ocho años, le daba clases una viejecilla que en su juventud había querido ser monja. La maestra les contaba historias del convento, entre ellas la leyenda de una monja que

muriera de amor. Amelia escuchaba encantada esas historias y deseaba ser una “monjita muy bonita con velo blanco”.

Su madre recibía muchas visitas de curas y Amelia creció entre ellos. Era amenazada con castigos de Dios, por lo cual constantemente tenía que estar haciendo penitencia, ayunando, rezando y mimando a los curas.

La época más feliz de la vida de Amelia, fue cuando estudió música con el “Tío Cigüeño” quien se convirtió en un gran amigo y al que ayudaba en medida de lo posible. Él le contó la historia de un joven que se enamoró de una monja que murió en el convento por aquel amor infeliz, y él de dolor, se hizo fraile franciscano. Éste relato impresionó mucho a Amelia.

Cuando murió el señor chantre que visitaba todos los días a la mamá de Amelia y para que ésta olvidara su pena; fueron de viaje a la playa; donde, conoció a Agustín Brito, pariente de Doña María. El muchacho le recitaba poemas a la joven adolescente y le declaró su amor; se besaron y él le dijo que tenía que irse a terminar sus estudios pero le escribiría.

Poco tiempo después de regresar a Leiria, Amelia recibió la noticia de que Agustín se había casado lo cual le causó una gran pena y comenzó a pensar en ser monja.

La casa de Amelia se convirtió en un centro eclesiástico.

Amelia cambió mucho creció y se hizo una arrogante moza de veintidós años con ojos aterciopelados y labios frescos. Al recordar su amor por Agustín, reía pensando en aquella tontería de criatura. Ahora toda su vida giraba alrededor de la religión.

Dios era su lujo. Los días de misa le gustaba engalanarse y se perfumaba con agua de colonia, se colocaba junto al altar mayor

sonriendo al padre Brito y al canónigo Saldaña. Lamentaba que la catedral fuese de amplia estructura, de un estilo frío y jesuítico: hubiese querido una iglesia pequeñita, dorada, alfombrada, iluminada por gas; y que curas guapos oficiasen ante el altar adornado como una *etagére*. (p. 63)

Después conoció a Juan Eduardo quien le declaró su amor, ella le dio esperanzas, pero al conocerlo mejor se arrepintió, aun así no lo desengañó; porque al pedirle matrimonio ella le respondió que ese no era el momento, probablemente después y acordaron esperar hasta que él consiguiera empleo en el gobierno civil.

### **1.3.2 Secundarios**

#### **Augusta Camiña**

También conocida como “la San Juanera” por ser natural de San Juan de Foz, vivía en la calle de la Misericordia y recibía huéspedes. Madre de Amelia.

En una plática entre el canónigo Días y el coadjutor Mendes, el primero da una descripción física de la señora:( *Cfr.* Pp. 5y 6 ) Muy bien conservada, su cutis es sonrosado y fresco y no tiene ni una cana. Dedicada a atender al canónigo Días; se preocupa por su salud y su alimentación.

Su esposo era un militar que murió muy joven, dejándola viuda con dos hijos: Amelia y Juanito (muere siendo un bebé) y a partir de ahí recibía muchas visitas de curas; primero, el Chantre Carvallosa a quien Amelia llamaba “padrino” y encontraba en su casa al llegar de la escuela platicando con su madre en la sala, con la sotana desabrochada y dejando ver su chaleco de terciopelo negro.

Al morir el chantre, la San Juanera fue presa de una consternación inesperada, durante dos días “anduvo en enaguas, desgredada, llorando a gritos.” (p. 57)

Después empezó a recibir al canónigo Días con quien sostiene una relación amorosa.

Cabe agregar que la presentación de este personaje en el texto es con el apellido *Camiña* (p. 4) pero cuando Amelia firma su nombre completo, escribe *Camoña*. (p. 164)

### **Canónigo Días**

Antiguo profesor de Moral en el seminario. Le dio clases a Amaro Vieira. Conocidísimo en Leiria.

El autor le describe como un personaje descuidado el cual había engordado tanto que apenas si cabía en la sotana, de pelo cano y orejas caídas, de labios gruesos que “traían a la memoria viejas anécdotas de frailes lascivos y glotones” (p. 3)

Vivía con la señora Josefa Días, su hermana y con una criada.

Era considerado adinerado por las propiedades que tenía cerca de Leiria en renta y porque degusta del mejor vino de la región su “duque de 1815”.

De todo lo más sobresaliente de su vida, el hecho más comentada era la “amistad” de muchos años que llevaba con doña Augusta.

### **Juan Eduardo**

Pretendiente de Amelia. Considerado ateo por las asiduas a la casa de la Misericordia porque busca, y da, explicaciones racionales a lo que ellas consideran milagros y por la poca devoción que muestra, además que no trata con el mismo fervor de ellas a los curas que frecuentan la casa de su novia.

Siempre fue enemigo de los curas, tenía una religión vaga, hostil al culto, a los rezos, aunque llena de admiración por el Jesús poético revolucionario amigo de los pobres, “por el sublime espíritu de Dios que llena todo el Universo”. Sólo desde que amaba a Amelia iba a misa para agradecer a la San Juanera. (p. 111)

Trabajaba como escribiente en casa del actuario Nunes Ferral; esperaba obtener un empleo en el gobierno civil con ayuda del doctor Godiño para poder casarse con Amelia.

### **Padre Natalio**

Este cura se distingue por su “lengua viperina” por las intrigas que provoca. Considerado una “personilla” biliosa, seca, con una mirada maligna expresa en sus ojos hundidos. Tenía la cara picada de viruelas.

Vivía con sus dos sobrinas huérfanas a las que llamaba “las dos rosas de su jardín” a quienes constantemente elogiaba durante las reuniones con los demás curas de la región.

Agresivo y vengativo.

### **Dionisia**

Es quizá el único personaje femenino que no se circunscribe a la hipocresía beata de la época, no se sorprende ni intimida ante las sotanas, por el contrario, habla abiertamente de lo que percibe, está pasando entre Amaro y Amelia.

Había sido concubina de dos gobernadores y de un mayorazgo. Planchaba ajeno, sabía de partos, facilitaba lavanderas a los empleados y conocía todas las historias amorosas de la región.

Se convierte en la “alcahueta” en la relación del padre Amaro con Amelia. Está presente en todos los momentos importantes de la pareja. Es ella quien custodia el primer encuentro entre ellos, está al pendiente del embarazo. Es imprescindible al momento del parto y supo -antes lo recomendó- el destino que tuvo el recién nacido con la “tejedora de ángeles”.

### **Josefa Días**

Hermana del canónigo Días. “Tenía todo el aspecto de una ‘castaña pilonga’. Era una mujercita esmirriada de líneas angulosas, de cutis arrugado y color de cidra: vivía en un perpetuo estado de irritabilidad, con los ojillos siempre sañudos y contracciones de bilis, toda ella saturada de hiel. Le temían. El maligno doctor Godiño la llamaba ‘estación central’ de las intrigas de Leiria.” ( p. 42)

Estuvo con Amelia durante todo el embarazo y se encargó de hacerle saber cuán desdichada era, a pesar del rechazo que siempre mostró ante la muchacha por el comportamiento inmoral de ésta; ayudó a despojarla de su bebé para entregarlo a la ama.

## 1.4 La espacio-temporalidad

Ambientada en el Portugal de la época en que fue escrita (1875)

La historia se desarrolla en la ciudad de Leiria, en Portugal. Situada en la orilla costera occidental, que limita al norte con el distrito de Coimbra, al este con los distritos de Castelo Branco y Santarém, y al sur con el de Lisboa.

Las reuniones que provocan la mayoría de las acciones se llevan a cabo en casa de la San Juanera, en la calle de La Misericordia.

En algunas ocasiones se desarrolla en quintas o haciendas. Es precisamente, en una hacienda donde se da el primer acercamiento entre Amaro y Amelia, un beso, en la hacienda de la muchacha. Y el embarazo de Amelia se oculta en La Ricosa, quinta del canónigo que se ubica en Poyaes.

Amaro se cambia de casa a la calle de Sousas, cerca de la casa de la San Juanera.

Algunas acciones se dan en las mismas calles de Leiria, o en las casas de los personajes.

La historia inicia cuando el padre Amaro llega a la ciudad de Leiria y abarca los sucesos transcurridos durante dos años “[...] haciendo revivir en él, todas las emociones de aquella novela que duró dos años” ( p. 266)

## 1 *El crimen del padre Amaro* en México

Carlos Carrera, el director de la versión cinematográfica, la define como “una película de hipocresía”<sup>1</sup>

Filmada durante los meses de noviembre y diciembre del año 2001, la cinta se estrenó el 16 de agosto de 2002, rompiendo récord de taquilla con veinte mil entradas en un solo día<sup>2</sup> y venciendo la censura de grupos conservadores como Pro-vida que sin ver la película pretendían imponer por “atentar contra los valores de la iglesia católica”.

De acuerdo al artículo escrito por Carlos Bonfil en la sección cultural del periódico *La Jornada* publicado el 18 de agosto de 2002, ninguna cinta mexicana con tema religioso había causado tanto disgusto ni siquiera *La viuda negra* a pesar de haber permanecido enlatada durante algún tiempo. “El horror venía siempre del extranjero [...] El tabú era hasta hace poco inquebrantable. Las películas con temas tan espinosos sencillamente no llegaban a México”.

*El crimen del padre Amaro* es la película que marca, de modo a la vez simbólico y real, el colapso de este sistema de censura comercial y la ineficacia total del boicot eclesiástico. La película expone además, sin proponérselo, los alcances del humor involuntario de grupos conservadores que se declaran ofendidos porque la cinta sugiere que la actriz Ana Claudia Talancón pudiera ser más bella que la propia Virgen María. La cinta de Carrera adapta inteligentemente la novela homónima del XIX portugués, obra de José María Eça de Queiroz, todo un clásico. El guionista, Vicente Leñero, incorpora a la nueva trama el tema del narcotráfico, señalando los nexos entre cierto poder eclesiástico y

---

<sup>1</sup>[http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis\\_01/secciones/cinejour/artic\\_08.html](http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis_01/secciones/cinejour/artic_08.html)

<sup>2</sup> *Anuarios La Jornada 2002*, p. 116

los capos de la droga, y un tema más -verdadero motivo del escándalo parroquial-, el aborto clandestino y sus incontables saldos fúnebres.<sup>3</sup>

Con el apoyo del Instituto de Cinematografía, a través del Fondo de Fomento a la Producción de Cine de Calidad (Foprocine), así como por Alameda Films (Alfredo Ripstein), Blu Films (Daniel Birman) y otras productoras de Francia, España, y Argentina, Carlos Carrera, dirige su quinto largometraje.

El reparto que da vida al guión escrito por Vicente Leñero basado en la novela del mismo nombre está encabezado por Gael García Bernal que da vida al *padre Amaro*; Ana Claudia Talancón, a *Amelia*; Sancho Gracia, al *padre Benito*; Damián Alcázar, al *padre Natalio*; Angélica Aragón, a la *San Juanera*; Luisa Huertas, a *Dionisia*; Ernesto Gómez Cruz, *al obispo*; Andrés Montiel, a *Rubén de la Rosa*; y Pedro Armendáriz que personifica al *presidente municipal*; entre otros.

La fotografía estuvo a cargo de Guillermo Granillo, bajo la dirección de arte de Carmen Jiménez Cacho. Del vestuario se encargó María Estela Fernández con edición de Óscar Figueroa y música de Rosino Serrano.

Una mezcla explosiva de la antigua Santísima Trinidad-Tabú del cine mexicano: sexo/religión/política, un tratado de corrupción eclesiástica a todos niveles jerárquicos, una salvajada de análisis crítico-social puesto al día a través de una muy compacta condensación de vicios clericales (la cinta no es antirreligiosa sino anticlerical) [...] Una fábula didáctica y ultrademostrativa, aunque sin moraleja.

[...] Una enfermiza y desesperada experiencia amorosa contra las braguetas persignadas que rebasa los románticos

---

<sup>3</sup> Carlos Bonfil, “El crimen del padre Amaro” en *La Jornada*, 18 de agosto de 2002

jueguitos de manos y los castos besitos [...] Una revelación del resentido mexicanthropus anticlericales que al parecer todos llevamos en el inconsciente.<sup>4</sup>

## 2.1 La sociedad mexicana en el año 2000<sup>5</sup>

*El crimen del padre Amaro*, la película, se ambienta en la sociedad mexicana de principios del siglo XXI, esa traslación de tiempo y espacio hace necesario contextualizar los hechos más significativos relacionados con la temática del filme de Carrera como son: La Iglesia, el narcotráfico, la guerrilla y el aborto.

El año 2000 para México fue un año electoral, en el que todas las actividades de la clase política estaban encaminadas con miras al 2 de julio, día de la contienda para la presidencia de la República (entre otros cargos públicos). Fue el año en que la Policía Federal Preventiva ocupa los planteles de la Universidad Nacional Autónoma de México y año olímpico de Sydney 2000, los mejores juegos olímpicos para México.

En lo que se refiere a la relación Iglesia-Estado caben destacar los siguientes sucesos: Vicente Fox, en campaña, ofrece a las órdenes religiosas “liberarlas del yugo y el excesivo control” que, dice, ofrece sobre ellas el Estado y en compañía de Santiago Creel y Luis Felipe Bravo Mena visitan al cardenal Norberto Rivera.

Informa *La Jornada* que Vicente Fox ofreció en abril a la Conferencia del Episcopado Mexicano un régimen de excepción, exención

---

<sup>4</sup> Jorge Ayala Blanco, *La grandeza del cine mexicano*, México D.F., Océano, 2004, pp. 143-144

<sup>5</sup> Cfr. *Anuarios La Jornada 2000*

fiscal, homologación profesional, acceso a la propiedad de medios; en fin, modificaciones constitucionales para garantizar conducta *ad libitum*.

La jerarquía católica celebra misa en el Zócalo y presenta al nuevo delegado papal, Leonardo Sandra.

Adquirirá la diócesis guanajuatense, después del 2 de julio, una radiodifusora y un canal de televisión, informa el vocero José Luis Meza.

Vicente Fox expone el estandarte de la virgen de Guadalupe en un acto de campaña.

Como respuesta a las acciones de Vicente Fox, Marta Lamas anuncia que varias ONG fundarán un observatorio ciudadano por la laicidad del Estado; pretenden evitar la intervención de la jerarquía católica en las políticas públicas.

Vicente Fox, ya como presidente electo comulga en la Basílica de Guadalupe.

En ese momento también se suscitó una discrepancia sobre el aborto por el caso de una menor que después de una violación resultó embarazada y pretendía abortar. Sobre el tema:

Raúl Enríquez Ramírez, vicario de la diócesis de Mexicali, propone excomulgar a quienes apoyaron a la menor Paulina en su deseo de abortar el producto de una violación.

En Chiapas, el obispo Felipe Arizmendi condiciona el voto a que no se apoye el aborto.

El obispo veracruzano Genaro Alamilla, es requerido por Gobernación para que dé explicaciones sobre sus exhortos a no votar por el

PRI, recuerda sus tiempos de cristero y su encarcelamiento en 1929, para ratificar su tranquilidad de conciencia y firmeza convictiva; la Conferencia del Episcopado Mexicano condena toda forma de coacción e inducción del voto

La mayoría panista del congreso guanajuatense aprueba la iniciativa que penaliza el aborto aun en casos de violación. Lo cual genera airadas protestas en todo el país.

Norberto Rivera anatemiza el aborto y Enésimo Cepeda propone pena de muerte a violadores.

Sandra Peniche, propietaria de una clínica de atención integral a la mujer en Yucatán, demanda ante el MP y la CEDH al dirigente nacional de Provida, Jorge Serrano Limón, quien allanó el lugar y llamó abortistas a los médicos.

La jerarquía católica amenaza excomulgar a las mujeres que aborten y a quien les ayude.

Casi tres mil personas participan en la marcha contra la despenalización del aborto, convocada por el cardenal Norberto Rivera; esperaba a 50 mil.

Respecto a la guerrilla y el conflicto chiapaneco cabe destacar que Ernesto Zedillo, declara que el problema en Chiapas a futuro sólo será visto como un “incidente”. La Cocopa lamenta la opinión del mandatario y el secretario de la Defensa Enrique Cervantes Aguirre indica que en México sólo hay dos grupos guerrilleros, EZLN y EPR.

Se anuncia que el ejército multiplicará sus campamentos en Ocosingo para controlar el acceso a las zonas habitadas por simpatizantes del EZLN y finalmente la militarización en Chiapas se acentúa.

“La iglesia ya cumplió su parte en Chiapas” declara en su último acto público el nuncio Justo Mullor.

Juan Pablo II designa a Felipe Arizmendi, obispo de Tapachula, sucesor de Samuel Ruiz en San Cristóbal de las Casas

Samuel Ruiz, presidente del Centro Fray Bartolomé de las Casas, presenta en San Cristóbal el informe *La guerra de Chiapas, ¿incidente en la historia?* y afirma que persisten genocidio y etnocidio en aquel estado. El obispo emérito de San Cristóbal de las Casas se despide de la tierra donde vivió más de 40 años y viaja a Querétaro.

Leonardo Sandri anticipa la posible beatificación de Juan Jesús Posadas Ocampo.

Sobre el narcotráfico: Jeffrey Davidow, embajador de Estados Unidos en México, declara en California que aun cuando México es sede del narcotráfico como Sicilia lo fue de la mafia, su gobierno avalará al mexicano en reconocimiento a la lucha común antinarco. Al otro día corrige McCaffrey, y reconoce que Estados Unidos es la sede internacional de la droga.

Sin consensos y con dos hipótesis irreconciliables, concluyen dos años de trabajo del grupo interdisciplinario que investigó el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo. La PGR dictamina: el Cardenal fue asesinado en un fuego cruzado entre dos bandas de narcotraficantes. El gobierno y el cardenal jaliscienses, sostienen que fue un crimen premeditado.

La PGR investiga a los generales Arturo Acosta Chaparro y Humberto Quirós Hermosillo por relaciones con el narcotráfico.

El secretario de la Defensa, niega que esté detenido el narcotraficante Ramón Arellano Félix.

El 20 de enero de 2001 el narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, alias "El Chapo", involucrado en la muerte del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, se fugó del penal de alta seguridad de Puente Grande, en el estado de Jalisco.

Fox afirma que gobernará Fox, no el PAN, que su partido deberá respetar su decisión de elegir a los integrantes del gabinete presidencial.

El censo 2000 mostró que la población es mayoritariamente joven, pero también que el descenso de la fecundidad que comenzó en los años setenta y la disminución de la mortalidad propiciaron un proceso de envejecimiento paulatino.

Carlos Carrera, contextualiza *El crimen del padre Amaro*, tomando en cuenta los principales sucesos que tienen que ver con la temática de la película y por qué el manejar ciertos temas causó la molestia de los grupos aludidos:

[...] empezaron a salir algunos casillos de abuso sexual en México y un obispo dijo que la ropa sucia se lava en casa, que no se deberían conocer esas cosas porque era un asunto interno [...] el problema es mantener su imagen, esta cosa hipócrita. Paralelamente a esto hubo un cambio de gobierno el Partido Acción Nacional que sustituyó al PRI es un partido siempre mejor relacionado con la iglesia de lo que era el PRI y la iglesia ha querido ganar espacios, quiere meterse a opinar sobre educación, quiere tener un canal de televisión, quiere recuperar un poco el

terreno que ha perdido a lo largo de la historia de México, desde Juárez y los gobiernos del PRI. Vicente Fox había dado varias manifestaciones de apoyo a la iglesia; se había manifestado públicamente como católico, iba a misa, utilizó como estandarte la imagen de la Virgen de Guadalupe en su campaña, le dio un beso al anillo del Papa. En ese contexto, la iglesia católica estaba muy segura de haber recuperado un poder que ya no tenía [...]»<sup>6</sup>

## 2.2 El filme en México (2002)

La película *El crimen del padre Amaro* generó mucha expectativa previa a su estreno por toda la polémica que provocó un grupo de la población que pedía, se evitara su exhibición; lo cual, en lugar de cumplir su cometido, propició que la cinta tuviera muy buena recepción en la taquilla mexicana.

Jorge Ayala Blanco, en *La grandeza del cine mexicano* ilustra de una manera muy clara lo que fue y las causas que dieron origen al escándalo que suscitó el gran éxito que tuvo en taquilla el filme que dirige Carlos Carrera:

[...] escándalo prefabricado que rompe los récords de taquilla de todos los tiempos [ de ] una película mexicana, haciendo 3.1 millones de dólares sólo en su primer fin de semana de exhibición a nivel nacional [...] Microcosmos simbólico de la podredumbre del sistema mexicano, eficazísimo marketing brutal, campaña adversa por Internet sin precedentes [...] invención de beligerantes núcleos fervorosos inexistentes en el colmo de la indignación [...] exhibición selectiva a retrógrados personajes parareligiosos-clave [...] juego con fuego orquestado en temeraria connivencia con el cine estatal, aplazamiento de estreno por visita papal [...] y patente

---

<sup>6</sup> Entrevista a Carlos Carrera en *Miradas*, año 1, número 2, 2003, publicada en [http://www.eictv.org/miradas/num\\_02/entrevista\\_02.htm](http://www.eictv.org/miradas/num_02/entrevista_02.htm)

derrota de todos los condenatorios intentos de altos prelados por lograr su prohibición, evidenciando una merma actual en el poder de nuestro clero sobre el gobierno y la conciencia de sus feligreses. ( P. 145)

Y todo porque expone la vida de un grupo de sacerdotes que tiene “los pies bien puestos sobre la tierra” y está muy alejada de la espiritualidad que exige su condición.

[...] se trata de una película absolutamente terrenal. Es decir, no habla de Dios, de la Virgen, ni de milagros, sino de las relaciones de unos seres humanos, los sacerdotes, con los demás seres humanos. Y estas relaciones no se dan al margen de los conflictos políticos, sociales, sentimentales y sexuales existentes en Los Reyes, una comunidad provinciana que funciona como microcosmos y en ese sentido permite una intensificación de la realidad, al reunir en un solo ámbito varias historias de corrupción, ambición, doble moral, mentiras, hipocresía y vicios varios.<sup>7</sup>

De esa manera tenemos que en la historia el padre Benito sostiene relaciones amorosas con la San Juanera y un estrecho vínculo con el narcotraficante más poderoso de la región, quien por medio de sus limosnas, lava dinero y tiene de su lado la jerarquía católica a sabiendas del Presidente Municipal que solapa lo que es bien conocido por todos.

El padre Amaro que, muy alejado de sus intenciones iniciales, lleva más allá de lo espiritual, su relación con Amelia, una adolescente que desde un inicio confiesa al sacerdote joven ser muy intensa y sensual y demostró

---

<sup>7</sup> Nelson Carro, “El crimen del padre Amaro” en *El ojo que piensa*, Guadalajara, Jalisco, 2002, publicada en [http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis\\_01/secciones/cinejour/artic\\_06.html](http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis_01/secciones/cinejour/artic_06.html)

abiertamente la atracción que sentía hacia el recién egresado del seminario, llegando al límite de un embarazo para buscar un aborto que impediría la pérdida de poder que el estado de eclesiástico le ofrece; convirtiéndose a su vez, en el vocero de un obispo que sabe, propicia y solapa la actitud de sus “subordinados” siempre y cuando convengan a sus intereses. El ataque de estos al único cura que actúa con base en principios sólidos tratando de evitar aquello que ponga en riesgo el poder hegemónico de la institución eclesiástica.

El escándalo se declara en su inicio por toda la cinta, pero después se centró en dos escenas; cuando Dionisia, da una parte de la hostia a su gato y aquella donde el padre Amaro le hace el amor a Amelia bajo el manto de la virgen. “Dionisia, dentro de su lógica, piensa que si la hostia sirve para salvar almas, también sirve para sanar a su gatito enfermo. La escena del manto que Amaro utiliza para vestir a Amelia viene en la novela y también responde a cierta lógica de comportamiento.”<sup>8</sup>

Una cinta donde el espectador ve como poco a poco el padre Amaro va cayendo al precipicio de una corrupción ética inevitable, quien desde su llegada al pueblo de Los Reyes advierte la práctica de una doble moral que tolera la violación del celibato impuesto (a condición de mantenerla en secreto); el acoso y la excomunión a un cura disconforme, el padre Natalio, que evangélicamente hace suya la causa de los pobres, la complicidad del alto clero local con los poderosos de la región. Desde los *narcos* hasta el presidente municipal; la promoción de un fanatismo religioso, cual época cristera, que una vez desbordado, como en el caso de Dionisia se vuelve peligroso y reprobable, y la persistencia del aborto clandestino, práctica solapada que condena a la muerte a miles de mujeres.

---

<sup>8</sup> Entrevista a Carlos Carrera publicada en <http://www.periodicozocalo.com.mx/cabeza/anteriores/2002/septiembre/2sup%20.html>

En una entrevista, el director de la cinta, Carlos Carrera, comenta que la intención de la película es mostrar cómo se maneja el poder y cómo un personaje sacrifica lo que piensa y lo que quiere por seguir ese camino del poder; cómo esa pequeña hipocresía se vuelve grande, hasta absorber las convicciones que en un inicio pudo haber tenido.

Aclara que no es una película que quiera criticar ni abarcar todos los problemas que tiene la Iglesia Católica en México.

[...] ni siquiera es válido que se hable de estos temas, porque supuestamente no ocurren y porque es una institución intocable; finalmente lo que sucedió con muchas personas es que imaginaban algo mucho más radical [...] un ataque frontal, una provocación, algo que descubriera algo más, asuntos más escabrosos de la iglesia, pero no [...] Sí, es una película católica, escrita por un católico, por eso tiene dos lecturas [...] tiene un mensaje católico.

El padre Benito siente un arrepentimiento, por eso lo aceptan, un personaje digno hasta el final; y donde no se ve el arrepentimiento, es en el padre Amaro, están como las dos posturas ahí, y, desde el título, es una condena a lo que hace el padre Amaro.<sup>9</sup>

Agrega <sup>10</sup> que no hubo censura ni autocensura, que sólo se le hicieron unas sugerencias por parte de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos de Gobernación: la primera se refería a la visita papal; pedían que se estrenara después de la estancia de Juan Pablo II, lo cual ya había sido tomado en cuenta por parte de la distribuidora y la producción para que no se considerara una provocación. También que se quitara la secuencia de la

---

<sup>9</sup>. Entrevista a Carlos Carrera en *Miradas*, año 1, número 2, 2003, publicada en [http://www.eictv.org/miradas/num\\_02/entrevista\\_02.html](http://www.eictv.org/miradas/num_02/entrevista_02.html)

<sup>10</sup> Entrevista a Carlos Carrera publicada en <http://www.periodicozocalo.com.mx/cabeza/anteriores/2002/septiembre/2sup%20.html>

hostia, la del manto y la leyenda del inicio de la película donde se dice que la novela fue escrita en 1875, pero se ubica en “Aldama México, 2002”. Lo cual, es evidente, no fue aceptado por el equipo de producción.

Alfredo Ripstein, el productor tenía ganas de hacer esta película desde los años setenta; se lo propuso al director, el cual leyó la novela y le gustó mucho: “encontré buen material dramático, amor entre dos chicos que no puede ser posible. Amaro nunca renuncia a los hábitos, eso es un obstáculo y un elemento dramático muy fuerte, era bueno tener una visión de la iglesia en México, en un caso particular.”<sup>11</sup>

A pesar de lo anterior la película obtuvo diversos premios, entre los que destacan nueve Arieles por mejor película, director, coactuación femenina a Angélica Aragón, coactuación masculina a Damián Alcázar, sonido, edición, guión cinematográfico adaptado, actor de cuadro a Ernesto Gómez Cruz además de vestuario. Y la nominación al Óscar y a los Globos de Oro como mejor película extranjera.

Y el verdadero crimen del padre Amaro no sólo incluye la ruptura del celibato (en el que no cree) y llevar a una muchacha a abortar [...] sino ante todo haberse dejado seducir hasta sus últimas consecuencias por el poder de la Iglesia y por el más nefasto y solapado/autosolapado clero político a la mexicana.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Kenya Márquez, “10 preguntas a Carlos Carrera” en *El ojo que piensa*, Guadalajara, Jalisco, 2002, publicada en [http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis\\_01/secciones/cinejour/artic\\_08.html](http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis_01/secciones/cinejour/artic_08.html)

<sup>12</sup> Jorge, Ayala Blanco, *op.cit.* p. 146

### 3 El trabajo de guión

El guión de la película potencia las virtudes que hacen vigente la historia. Vicente Leñero actualiza el relato que le permite cobrar vida en el contexto mexicano de principios del siglo XXI, tomando en cuenta el momento por el que pasa nuestro país y aprovechando los sucesos que están viviendo los grupos aludidos en la película.

El corresponsable de la puesta en pantalla de esta historia afirma que la película corresponde con fidelidad a la propuesta de guión; que cuenta lo que pretendió contar, con hallazgos “por limadura o añadidura del propio Carrera”<sup>1</sup> director del filme.

La versión cinematográfica conserva la inocencia doctrinal de la novela, que se limita a señalar los comportamientos pecaminosos del clero, “las torcidas politiquerías de la jerarquía eclesiástica, el aburguesamiento de los servidores de Dios”.

La naturaleza humana transgresora es lo que puede hacer vigente una historia, tan aparentemente alejada de la realidad mexicana de 2002, en comparación de la original que se desarrolla en Portugal en 1875.

Son esas transgresiones, las del grupo eclesiástico protagonista de la novela, las que hacen posible esta adaptación que aprovecha los errores de los clérigos expuestos por Eça de Queiroz llevados al contexto mexicano, después de que el guionista consideró necesario decir muchas cosas sobre la Iglesia (su Iglesia<sup>2</sup>) desacreditada ante el mundo de los incrédulos o de los indiferentes por un clero que ha enfermado de soberbia y de ceguera en este amanecer del nuevo siglo.

---

<sup>1</sup> Cfr. Vicente, Leñero, “La verdad del padre Amaro” en *Proceso* No. 1346, 18 de agosto de 2002, México.

<sup>2</sup> *Idem.*

El asunto de la incontinencia sexual de un sacerdote, básico en la novela portuguesa, no presentaba problemas para la adaptación si se conservaba el lugar común, de cierto modo ortodoxo: Padre Amaro con muchacha quinceañera. La verdad es que el conflicto se convirtió en ingenuo cuando se destapó hace unos meses, internacionalmente, la epidemia de los sacerdotes pederastas [...] Frente al célebre caso del Padre Maciel, fundador de los legionarios de Cristo, nuestro Padre Amaro seduciendo a Amelia se antoja poco menos que un santo.<sup>3</sup>

Esta historia es ficción, pero todo escritor se asoma a la vida “para describirla y para descubrirla, para desentrañarla, para tratar de comprender el maravilloso fenómeno humano. Se [empapa] de la vida, lo que significa - en términos cristianos- llenarse de gracia y ensuciarse de pecado: la principal materia prima con que se trabaja cualquier obra de ficción.<sup>4</sup> Y no hay que ir demasiado lejos para descubrir sacerdotes que no cumplen con el voto de castidad o para averiguar la suciedad con que se mueve la política eclesiástica desde el Vaticano, hasta los palacios arzobispales. Con esos elementos, Vicente Leñero conforma su narrativa.

Sobre temas del mundo real, el guionista, fue tejiendo la imagen contemporánea del padre Amaro, entendiendo que el problema principal del sacerdote no es, sexual, sino político, un problema de poder. Y también alrededor de esa realidad giran las acciones de los padres Benito y Natalio, así como del señor obispo.

Los contenidos de las *narcolimosnas* y el de la teología de la liberación, fueron aportación del guionista con base en una realidad manifiesta en la sociedad a la que se adapta la historia.

---

<sup>3</sup> Vicente Leñero, *op. cit.* p. 14

<sup>4</sup> *Idem.* p. 12

## Y sobre la teología de la liberación

[...] la forma en que nuestra Iglesia eclesiástica, desde el Papa Juan Pablo II hasta nuestros preclaros obispos, desacreditaron y [la condenaron] representa uno de los más dolorosos momentos de nuestra historia eclesial.

Una iglesia conservadora [...] acabó degollando, casi destruyendo a una Iglesia minoritaria que buscaba hacer realidad aquello de la “opción por los pobres”. Quienes seguimos de cerca la obra de un pastor como don Sergio Méndez Arceo, no dejamos de lamentar y denunciar las tretas con que el episcopado mexicano ha tratado de borrar, en el estado de Morelos, toda huella de Don Sergio. Dos sucesores indignos empuñaron la picota: el dudoso cardenal Posadas y el inefable Luis Reynoso. Lo mismo harán en Chiapas, no cabe duda, con la obra de don Samuel Ruiz.<sup>5</sup>

### 3.1 Vicente Leñero

“En Vicente Leñero conviven tres pasiones relacionadas con la palabra: la narrativa, la dramaturgia y el periodismo”<sup>6</sup>

Nació en 1933 y siempre ha estado muy cerca de las letras, ya sea como lector, “leer en mi casa era una costumbre”<sup>7</sup> escritor de novelas, cuentos, obras de teatro, guiones para cine y televisión o periodista. “Siempre sentí que iba a ser escritor, me gustaba eso”<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> *Idem.*

<sup>6</sup> <http://papeldeliteratura.inba.gob.mx/abril/escritormes.html>

<sup>7</sup> <http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/ene/260101/premio.html>

<sup>8</sup> *Idem.*

Estudió ingeniería y periodismo al mismo tiempo, “Con la misma naturalidad que me entregaba a la escritura me metí a la carrera de ingeniería. Entonces no sabía que hubiera la profesión de escritor”<sup>9</sup> y se decide por el periodismo por que era el camino que lo llevaría a la escritura no tanto por el reporteo. Le interesaba escribir novelas, lo que consideraba como el reto mayor de quien se lanza por el “mar tormentoso de las letras” no como *hobbie*, sino para transmitir todo lo que los autores que había leído desde su infancia le comunicaron a él.

Poco a poco fue descubriendo que la literatura no se concentra únicamente en escribir cuentos, novelas o un género específico, sino que hay otros campos en los que también está presente como la televisión, el radio y el cine en donde el escritor también aparece.<sup>10</sup>

En 1956 fue becado en España, por el Instituto de Cultura Hispánica, y más tarde en México, por el Centro Mexicano de Escritores. Algunas de sus obras son: *El garabato*, *Redil de ovejas*, *Los periodistas*, *Los pasos de Jorge*, *El Evangelio según Lucas Gavilán*, *La gota de agua* y *Martirio de Morelos*. También, varios de sus textos han sido llevados al cine como *Los albañiles* (1976), Ha realizado los argumentos de cintas como *El festín de la loba* (1972), *El llanto de la tortuga* (1974) y *Amor que mata* (1993), y es, igualmente, autor de numerosos guiones, entre los que se encuentran los de las películas *Los de abajo* (1976), *Cuando tejen las arañas* (1977), *Las grandes aguas* (1978), *Misterio (Estudio Q)*, (1979), *Mariana, Mariana* (1986), *Mirolava* (1992), *El callejón de los milagros* (1994), *La ley de Herodes* (1999) y, por supuesto, *El crimen del padre Amaro* (2002).

Ha recibido varios premios entre los que se encuentran *Biblioteca Breve 1963*, el *Mazatlán de Literatura 1987*, *Nacional de Literatura Juan*

---

<sup>9</sup> *Idem.*

<sup>10</sup> *Cfr.* [http://www.clubletores.com/entrevistas/Vicente\\_lenero.htm](http://www.clubletores.com/entrevistas/Vicente_lenero.htm)

*Ruiz de Alarcón 1992, Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez 1997 y el Premio Xavier Villaurrutia 2000.*

Ave rara entre los autores de su generación; escritor de confesada prosapia católica en un universo de autores laicos; periodista de pluma nerviosa y consistente en un ambiente de literatos con palabras reposadas y definitivas, demiurgo de técnicas poco ortodoxas frente a los respetuosos del canon; escritura siempre polémica y siempre actual, sin desechar la experimentación, la audacia formal de sus propuestas, que le otorgan un carácter vanguardista y universal: Vicente Leñero.<sup>11</sup>

### **3.2 El acierto de las vigencias**

Una historia de amor transgresora, como es el caso de *El crimen del padre Amaro*, siempre va a ser vigente; pero cabe destacar que lo que realmente es acertado es la adaptación que hace el guionista, Vicente Leñero, al contexto social de México en 2002.

El amor prohibido entre la adolescente y el sacerdote lascivo es el pretexto que bien utiliza el guionista para mostrar aquello que, en la actualidad, en nuestro país, podría girar alrededor de la conservación y el aumento del poder en una sociedad donde el poder político y el narcotráfico no están muy alejados de la Institución Eclesiástica mexicana.

La guerrilla y la mediación de la Iglesia es otro punto muy cercano que sobresale en la vigencia de esta historia decimonónica.

---

<sup>11</sup> <http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/ene/260101/premio.html>

La traslación de un siglo a otro y del viejo al nuevo continente, en una lengua y realidades distintas es prácticamente imperceptible por el trabajo de guión; en el que se aprovechan muy puntualmente los acontecimientos eclesiásticos del momento y lugar en que se ambienta el filme para dar origen a esta historia en la que las luchas por alcanzar y mantener el poder van más allá de cualquier exigencia ético-religiosa.

### **3.2.1 En los sucesos**

La historia original nos cuenta el desarrollo de una relación amorosa entre un sacerdote y una joven de su misma edad; conforme se va gestando el amorío, el escritor aprovecha muy bien el ambiente, para darnos un panorama de la sociedad católica portuguesa de su tiempo; en donde la ironía juega un papel muy importante para retratar los excesos y contradicciones de su actuar.

En la versión fílmica el trabajo de guión juega un papel fundamental para hacer vigentes los sucesos que se cuentan en la historia de finales del siglo XIX, por lo tanto , encontramos que:

Amaro, llega a un poblado rural de la República Mexicana, después de haber sido asaltado durante al trayecto, recomendado, no por un Conde, como se plantea en la novela, sino por el obispo de la diócesis.

Amaro y el padre que lo recibe (Benito en la película, Canónigo Días en la novela) no se conocen antes de la llegada del primero al lugar que alberga esta historia. La intención de que Amaro llegue con él es para “foguearlo” porque está planeado que continúe su preparación teológica. En la novela, el padre Amaro no tiene planes que vayan más allá de conseguir un buen lugar para vivir cómodamente en una posición económica desahogada y con el poder que ofrecía su condición en ese momento.

El padre Amaro no se instala en casa de la San Juanera, sino en la cural. El contacto que tiene con ella es porque ésta se encarga del aseo de la vivienda y tiene una fonda en donde comerán los sacerdotes. Amelia, además de ser catequista (lo que le permite más cercanía con el sacerdote) ayuda a su mamá atendiendo la fonda.

El padre Benito, de la misma manera que en la novela, mantiene una relación amorosa con la San Juanera, pero, en la película, él se muestra arrepentido de dicho vínculo desde un principio. Está construyendo un “dispensario” con limosnas, principalmente del narcotráfico; del Chato Aguilar, “capo de la zona centro de nuestro país”<sup>12</sup>

Rubén, (en el libro, Juan Manuel) novio de Amelia, también tiene una actitud anticlerical como en la novela, pero a diferencia de ésta, no está solo, su padre, Don Paco, “el hereje” como lo conocen en el municipio de Los Reyes es corresponsable de muchas de las acciones de su hijo. Es él, también el que pone en tela de juicio las acciones de los curas, pero en este caso, es reportero y publica un reportaje en el diario *El Independiente* acusando a los curas Benito y Natalio, al primero por sus lazos con el narcotráfico y al segundo por los nexos que tiene con la guerrilla de su comunidad en la sierra del estado. Cabe mencionar que elabora este reportaje cuando se da cuenta del acercamiento que tiene el padre Amaro con su novia en la fonda de la San Juanera, del mismo modo que en la novela.

Después de la publicación del reportaje que elabora Rubén, se hace evidente el poder que tiene la iglesia sobre la libertad de expresión en Aldama, México 2002, porque en la novela, el *Comunicado* se publica y la Iglesia no puede hacer nada al respecto, por el contrario, en la película, es la misma Institución, en manos de Amaro, quien elabora un desmentido que es publicado en primera plana al día siguiente bajo amenaza de suspender la

---

<sup>12</sup> *El crimen del padre Amaro* DVD , título 1 capítulo 6, 35'04''

publicidad a *El independiente*, medio por el que se sostiene económicamente, la amenaza es literal: “¿La verdad se sostiene de los lectores o de los anuncios? Se lo digo porque al Señor Obispo le bastaría una llamada para acabar con la publicidad”<sup>13</sup>

Las reuniones de los curas de la región son encabezadas por el padre Benito, aquí se muestra la actitud de estos de acuerdo al momento que se recrea; mientras conversan de la posibilidad de hacer opcional el celibato, propuesta por Amaro, ven fútbol, comen amablemente e incluso, uno de ellos, el padre Galván, termina en evidente estado de ebriedad. Conforme se va desarrollando el convivio nos enteramos de la actitud del padre Natalio, muy distinta a la planteada por Eça de Queiroz.

La relación del padre Natalio con la guerrilla y la Teología de la Liberación, es un acierto más en la elaboración del guión de la película, que hace muy vigente la historia en la realidad mexicana de ese momento. Natalio es reprendido y excomulgado por no participar de la corrupción eclesiástica que se presenta en la cinta. En la novela, todos juegan del mismo lado y el cinismo es común denominador de los personajes clericales.

El poder que va adquiriendo el padre Amaro en la versión cinematográfica es más “tentador” que en la novela, ya que en el filme él tiene un futuro muy prometedor en la jerarquía católica, planea especializarse en el Vaticano y tiene una cercanía muy importante con el obispo, es su mensajero, participa y disfruta del dominio que le confiere su posición lo que hace que vaya despojando al padre Benito del lugar que tiene.

Benito no es cómplice de Amaro, al contrario, Amaro chantajea al Párroco con delatar su relación con la San Juanera al obispo si él dice lo de

---

<sup>13</sup> *Idem.* capítulo 7, 45’ 08’

Amaro con Amelia. Se enfrentan, Amaro lo golpea (aquí sí se atreve, en la novela, no; además que Días se convierte en su cómplice y comparten el cinismo hasta el final).

La separación de la San Juanera de su hija, cuando Amelia está embarazada no es por vacacionar, como lo escribe Eça de Queiroz, sino para acompañar al padre Benito a México, después de enfermar por un segundo enfrentamiento que tiene con Amaro (es trasladado en una avioneta del “Chato” Aguilar). Es en este momento cuando la decadencia del protagonista se evidencia sin miramientos; corre al sacristán que tiene que partir con su hija enferma, Getsemaní, y todas sus pertenencias sin rumbo fijo, por haber sido quien delató sus encuentros con Amelia al padre Benito; rechaza y golpea a Amelia, al discutir sobre el destino del bebé, él propone que lo dé en adopción y ella no acepta amenazando que todo mundo va a saber quien es el papá. Se queda a cargo de los “asuntos” del padre Benito a la vez que busca a Dionisia para que le recomiende un doctor que pueda practicarle un aborto a Amelia, le entrega el decreto de excomunión a Natalio.

Amelia no muere después del parto, cuando le es arrancado su hijo, sino en brazos de Amaro, en la camioneta propiedad de la Iglesia, después de habersele practicado un aborto en una clínica clandestina.

En voz de Amparito, la esposa del Presidente Municipal se da la versión que se da a conocer en el pueblo.

El tal Rubén, el hijo de Don Paco, la había embarazado [...] la pobre estaba desesperada y se fue a sacar al niño a una de esas clínicas horribles [...] El padre Amaro que es un santo, no sé cómo

la fue a salvar [...] la sacó de ahí, la llevó a un hospital [...] pero la pobrecita ya se había desangrado [...] Se murió.<sup>14</sup>

## Y el final

[...] culmina en un drama humano y doloroso, que así embiste mejor contra la Iglesia como institución arrastrada por el desastre nacional, y cómplice de él. Rumbo a un rotundo final durante la misa de cuerpo presente en memoria de la infeliz Amelita, oficiada por su desconcertado verdugo, con reunión de todos los personajes, inculpadora retirada despectiva del padre mentor de corrupción en silla de ruedas, suspenso en silencio a la hora de la comunión, retroceso concluyente de la cámara y música sacra [...] que cede su lugar a un triunfal corrido norteño en narcohonor del padre Amaro, para que se junten la sátira picaresca clásica y la tragedia.<sup>15</sup>

Durante el desarrollo de la película se dan diversas alusiones a personajes y sucesos de la sociedad mexicana que hacen más vigentes los sucesos presentados en la cinta.<sup>16</sup>

El Presidente Municipal, lanza irónicamente (usando una camisa azul) frases del presidente Vicente Fox: “Gobierno para mi pueblo, no para mi partido”. La frase de éste mismo personaje: “No hay peor política que la negra” proviene de una anécdota biográfica que don Sergio Méndez Arceo le contó a Vicente Leñero, el guionista, hace algunos años. “Cuando Sergio niño le comunicó a su padre su decisión de entrar al seminario, el padre de don Sergio niño refunfuñó: ‘Acuérdate siempre de lo que te voy a decir, hijo. No hay peor política que la negra’.”<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> *Idem* capítulo 13 1 50’ 00”

<sup>15</sup> Jorge Ayala Blanco, *Op. cit.* P.146

<sup>16</sup> *Cfr. Idem.* pp. 140-146

<sup>17</sup> Vicente Leñero, *op. cit.* p. 14

Hace clara alusión a los preladados Girolamo Prigione y Norberto Rivera, al “Chapo” Guzmán, vuelto “Chato” Aguilar, al monseñor Samuel Ruiz y al Ejército Zapatista de Liberación Nacional de Chiapas.<sup>18</sup>

### **3.2.2 De los personajes**

Los personajes que participan en la cinta, responden a la realidad cotidiana del lugar y tiempo en que se ubica la historia (México 2002). Son menos, en cantidad, pero todas sus acciones tienen una trascendencia muy significativa en el desarrollo de la historia.

Los protagonistas siguen siendo el padre Amaro y Amelia. El padre Benito, la San Juanera, Rubén De la Rosa, el padre Natalio, Dionisia, y el Obispo son los personajes secundarios.

#### **Padre Amaro**

En el personaje principal de la historia son evidentes varias modificaciones. En la novela, se muestra como un personaje que desde un principio busca y disfruta del poder sin conflictos morales. Realmente no tiene vocación alguna, entra al seminario como una opción para cambiar su posición económica. Muy diferente es en la película, donde el personaje principal llega a la diócesis con buenas intenciones, recomendado por el obispo, pero con una idea, aparentemente, firme: “yo sólo quiero servir a Dios”. Entra en contacto con los vicios del clero en ese lugar, con la presencia femenina de la “intensa” de Amelia y no puede mantener el comportamiento que le exige su posición sacerdotal, vemos como poco a poco se va destruyendo moralmente.

---

<sup>18</sup> Cfr. Jorge Ayala Blanco, *Op. cit.* P.146

Jorge Ayala Blanco, en la obra ya citada, lo describe de la siguiente manera:

[...] se revela como un ser corruptible y mendaz contestador de periodicazos apenas ha entrado en contacto con un mundo de inseguridad e hipocresía, narcolimosna y prensa venal, fanatismo e impunidad, injusticias sociales y guerrilla, violación fragante del celibato sacerdotal y colusión del poder de la Iglesia con los abusos del Estado, antes de aprovecharse de la naturaleza ardiente [...] de la guapita fondera catequista Amelia, [...] citarse galantemente con ella, y enfrentando la responsabilidad de un hijo gestante que haría peligrar su carrera dentro d la organización eclesiástica, someter a su compañera a un clandestino aborto séptico en abonos para que muera desangrada en su camioneta.

Un protagónico curita novato [...] que sólo sabe desesperar, confesarse, quemarse la mano en la lumbre autopunitiva y rezar infructuosamente, inerme para detener su cadena de complicidades y flaquezas, concupiscencias e indignidades, menos calculador que el original literario, pero más emotivo y hasta violento visceral. (pp. 141 y 142)

### **Amelia**

Vive con su madre, igual que en el original literario, es muy apegada a la Iglesia, es catequista y “sólo está dedicada a Dios”, en su fonda atiende diariamente a los curas de la región. Se confiesa muy intensa y sensual. Tiene un novio del que no está enamorada y no disimula la atracción que desde un principio siente hacia el padre Amaro.

Antes de que conociera al protagonista la vemos, cariñosa y emocionada con un novio que le propone matrimonio, pero que siempre deja por asuntos de la Iglesia.

En la película es presentada como una adolescente, en la novela tiene ya veintitrés años.

Es ella quien toma la iniciativa en los acercamientos con el sacerdote; se ofrece a llevarlo al “dispensario” que se está construyendo, le habla de su noviazgo fallido (aclarándole que no está enamorada), le toma la mano y llora por él, “por lo mucho que ha sufrido sin quejarse”. Y en el confesionario, afianza su relación “con la bendición de Dios” y un pacto de precaución.

Abandona a su novio por hacer públicas las corruptelas de los sacerdotes. Sin cuestionar lo que ha sucedido.

Acepta sin problemas el plan del padre Amaro, de “evangelizar” a Getsemaní. Tiene la esperanza de que el sacerdote “cuelgue la sotana”, pero al darse cuenta de que eso no va a ser posible, se deja conducir a un aborto -propuesto por el cura- que finalmente la lleva a la muerte.

### **Padre Benito**

Canónigo Días, en la novela, padre Benito en la película. No comparte su cinismo ni su obscenidad descarada. También tiene una relación amorosa con la San Juanera, pero en la cinta, esto le atormenta y desde un principio se muestra arrepentido y culpable de la carencia de castidad que no ha podido superar. De lo que si no está arrepentido es de sus nexos con el narcotráfico “al dinero para las buenas obras, no hay que ponerle peros [...] el único lavado es ante Dios [...] es dinero malo que, se hace bueno”<sup>19</sup> No acepta la relación que descubre, tienen Amaro y Amelia, al contrario, la recrimina y provoca un enfrentamiento con el joven sacerdote quien, al no solaparlo, lo manda al hospital después de haberlo golpeado.

---

<sup>19</sup> *El crimen del padre Amaro*, DVD Título 1, capítulo 6, 38’ 40 ‘

En *La grandeza del cine mexicano*, Jorge Ayala Blanco lo describe así:

Un curtido cura gachupa [...] bautizando retoños de narcocapos, o derrumbándose ante su agradecida concubina la Sanjuanera, [...] a diferencia de ella repleto de culpas (“Te convertí en la puta del cura y por eso voy a ir al infierno”) hasta terminar en silla de ruedas, con tanque de oxígeno portátil y despojado de su curato. (p. 142)

### **San Juanera**

Madre de Amelia, amante del padre Benito, confiada del acercamiento religioso de su hija, no repara en lo que hace.

Siempre al pendiente de su concubino, no descuida ni un momento su salud y lo acompaña hasta el final, sin darse cuenta de la situación de su hija quien espera un hijo del padre Amaro.

Lejos de mostrarse arrepentida, aparece agradecida con el padre Benito, después que la rescata de la soledad al ser abandonada por “el Cipriano”.

### **Rubén de la Rosa**

Un personaje más débil en comparación del original literario, su personalidad contestataria parte más de su padre, que de él mismo (al contrario de la novela) de la misma forma que su amor por Amelia no es tan fuerte como para sobrevivir hasta el final de la historia. “Un iluso aprendiz de periodista Rubén [...] más que impotente para sostener sus narcodenuncias, hasta volverse madreador callejero del medroso curita incapaz de emprender acción penal en su contra”<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> *Idem.* pp. 142 y 143.

## **Padre Natalio**

Es el personaje que dignifica el lugar del sacerdote en la película (muy por el contrario de su homónimo en la novela) Adoptando el tema de la teología de la liberación que buscaba hacer realidad aquello de la “opción por los pobres”. Vicente Leñero, creador del guión afirma que el tratamiento de este personaje, la conformación de su breve y dramática historia; fue lo que más le satisfizo en la escritura del mismo.<sup>21</sup>

Sus valores están muy por encima de los intereses políticos y económicos de la jerarquía católica, no acepta los apercibimientos del señor obispo, él cumple al pie de la letra el evangelio en la comunidad rural donde predica independientemente de los problemas que le pueda ocasionar con sus superiores.

Acusado de proteger a la guerrilla es expulsado de la institución eclesiástica y excomulgado.

La opinión que da Jorge Ayala Blanco de este personaje es:

Un barbudo teólogo de la liberación bastante extemporáneo Natalio [...] que se ha asimilado a la guerrilla en las comunidades campesinas de la sierra, desafía al obispo y le vale la excomunión, para erigirse como el único personaje digno y positivo del filme, representando sin duda la esperanza, la huella de luz hacia el final del túnel, la certeza de que no todo está podrido. (p.143)

## **Dionisia**

Ironiza el papel de la católica que, no pierde una sola misa, pero que lo utiliza para darse cuenta de lo que pasa en la vida de los demás, propiciando

---

<sup>21</sup> Cfr. Vicente Leñero, *op. cit.* p. 14

intrigas y organizando ataques al mero “estilo cristero” contra los “herejes” que ocasionan algún problema a la cúpula eclesiástica. Aquella, que mientras comulga, más bien finge comulgar, siembra cizaña en el novio de la catequista haciéndole ver la latente atracción que siente ésta por el cura recién llegado: “a Amelia le gusta el nuevo cura”

Roba las limosnas y pretende curar a su gata con el *cuero de Cristo*, busca aliviar a Getsemaní con una “limpia” y conduce al padre Amaro a la perdición moral.

Sobre ésta, Jorge Ayala Blanco escribe:

Una beata esperpéntica Dionisia [...] que escupe la eucaristía en el misal, cultiva altares con gatos a quienes agasaja cautivamente con las hostias que luego repelerá la oligofrénica tullida pazaliciana, encabeza levantiscas pedrizas fanáticas a lo Pro Vida y conecta burlona al curita con la clínica abortera. (p. 143)

### **Obispo**

Es quien se encarga de hacerle ver al padre Amaro las delicias del poder y la “bondad” de Dios. Protege los intereses económicos, más que los principios morales de la Institución que representa, es quien arregla los asuntos del cielo en la tierra y justifica las acciones de Benito “donde abunda el pecado sobreabundará la gracia [...] hasta los santos cometen errores, lo importante es reconocerlo [...] para Dios todo tiene remedio”<sup>22</sup> Este personaje, no aparece en la novela del que Jorge Ayala Blanco escribe: “Un manipulador obispo adiposo [...] más que coludido con narcopolíticos que abusa de su autoridad (‘O se dobla o se chinga, me avisas’) y apadrina al tiempo que casta moralmente.” (p. 143)

---

<sup>22</sup> *El crimen del padre Amaro*, título 1, capítulo 7, 0 42’ 57”

### 3.2.3 Aportaciones en la temática

En una entrevista que se presenta en el DVD de *El crimen del padre Amaro*, Carlos Carrera habla sobre la incorporación al guión de los temas de la Iglesia y el narcotráfico. Destaca que México había cambiado en los últimos años; el PRI había perdido el poder y lo ocupó el PAN, esto modificó completamente el contexto. Buscó, junto con el guionista que la historia tuviera que ver con la realidad contemporánea, darle un contexto terrenal; lo cual encontró en los noticiarios de todos los días, “todo mundo sabe de los problemas que tiene la Iglesia. La trama se tejió bajo certezas y sospechas [...] sabemos que de repente la Iglesia le hace favores al narcotráfico y viceversa”.

La película toca temas universales, no se limita al Portugal del siglo XIX, cuestiones como el poder, la influencia de éste, la corrupción, el amor la pasión, son vigentes; asimismo la Institución de la Iglesia no ha cambiado, permanecen los mismos códigos, la organización y la relación de ésta con los feligreses. Además del asunto del celibato. Se hace la adaptación sin cambiar lo anterior, que es la esencia de la historia, incorporando elementos del mundo contemporáneo como lo son la guerrilla, el narcotráfico y (no exclusivo de la actualidad) el aborto.

El aborto es el elemento que marca la totalidad del proceso de corrupción por el que se ha conducido el padre Amaro.

En un principio, el sacerdote le propone a la muchacha dar en adopción a su hijo, porque no es capaz de desperdiciar todo lo que estudió y dejar el curato que le promete bastantes beneficios en un futuro no muy lejano. No pretende acabar como profesor de escuela dando clases de civismo.

La opción que le queda es borrar todo aquello que lo comprometa, mediante un aborto para lo cual acude con Dionisia. Cabe destacar que esta práctica es prohibida no sólo en el ámbito religioso.

Los dogmas de la Iglesia católica romana declaran que el embrión es una persona desde el momento de la concepción. Por tal motivo, esta institución considera que el aborto es un asesinato. Incluso lo califica como el peor crimen, ya que considera que el embrión es el más débil de todos los seres humanos. Debido a esto, se encuentra entre los principales sostenedores de la penalización del aborto.<sup>23</sup>

Sino, en nuestro país, también legalmente.

La inclusión de este tema tiene que ver con la incorporación de la historia al mundo contemporáneo. La novela lleva a la muerte a Amelia después de que le arrebatan al bebé para darlo en adopción a quien, sabía el padre, lo conduciría a la muerte. En la adaptación, un siglo después, esto no encajaría en la “actualización” de la historia; ya no existen las “amas” que por un pago permanente se encarguen de criar a los recién nacidos. El aborto, que es ilegal; y por lo mismo, clandestino, se realiza en condiciones riesgosas y fácilmente justifica la muerte de Amelia y la victoria del padre Amaro. Además que pone por encima la posición del sacerdote que ha perdido todo valor religioso ante la búsqueda del poder.

Respecto al tema de la guerrilla hay que destacar que el contexto social en que es ambientada la historia de *El crimen del padre Amaro*, permitió hacer esta inclusión, por parte del guionista, Vicente Leñero, a la película.

---

<sup>23</sup> <http://es.wikipedia.org/wiki/Aborto>

La alusión es directa al conflicto chiapaneco que pervive en nuestro país desde el 1º de enero de 1994 con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y la participación del obispo Samuel Ruiz en el mismo, que lleva la teología de la liberación en su actuar

Leñero, introduce el tema inventando al padre Natalio (a pesar de que en la novela hay un cura que lleva este mismo nombre, nada tiene que ver con la caracterización del personaje en la película) lo que le dio la mayor satisfacción al haber escrito el guión.

El tema del narcotráfico se hace evidente en la relación del padre Benito con el “Chato” Aguilar, y justificada por la mención que hace Carlos Carrera en la entrevista incluida en el DVD de la película. Habla de que era necesario que la adaptación tuviera que ver con la realidad contemporánea, de esta manera, todo mundo sabe de la relación que, en algún momento ha existido entre la Iglesia y el narcotráfico, los favores que se han hecho mutuamente. Lo cual le proporcionó un “elemento fuerte que hizo que la historia creciera”

Aportación que el guionista explica de la siguiente manera en el artículo publicado en *Proceso* antes citado

[ el ] tema de las narcolimosnas, bien documentado en América Latina por estudiosos como Leonardo Boff. No hay duda que los Escobar de Colombia y los Arellano de México o el *Señor de los Cielos* tendrían mucho que decir sobre un asunto que evidentemente preocupa a nuestros cardenales Salazar y Rivera ¿O es acaso inverosímil el episodio que aborda las narcolimosnas en la película? ¿Es calumnioso? ¿Son ganas malsanas y enfermizas por denostar a como dé lugar a nuestro clero? (p. 14)

### 3.3 La validación espacio-temporal

Todo lo anterior aclara muy puntualmente la certeza que tuvo el guionista en la adaptación y traslación de la historia al tiempo y espacio en los que se recrea.

Se desarrolla en México, durante el año 2002, después de que en nuestro país se habían dado cambios muy importantes:

Vicente Fox, representante de un partido político, evidentemente católico, llega a la presidencia y en el tiempo que hasta el momento llevaba gobernando hace pública su inclinación religiosa independientemente del laicismo que le exige su posición como Presidente de la República.

La Iglesia recrudece su lucha ante el aborto (*Vid supra* 2.1 La sociedad mexicana en 2000)

El narcotráfico gana terreno por medio de *un gol* que le mete al gobierno del Presidente Fox con la fuga del “Chapo” Guzmán en enero de 2001, quien estuvo involucrado en el asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo el 24 de mayo de 1993 en el aeropuerto de la ciudad mexicana de Guadalajara.

Todo lo que vivió nuestro país en esas fechas fue aprovechado de una manera muy acertada por el guionista para validar tanto el lugar, como el tiempo al que fue trasladada la novela de *El crimen del padre Amaro* escrita por el portugués José María Eça de Queiroz en 1875.

## Conclusiones

El trabajo de guión en la película *El crimen del padre Amaro*, fue lo que hizo posible la vigencia de la historia portuguesa escrita a finales del siglo XIX por José María Eça de Queiroz.

Es cierto que la novela toca temas universales que siempre van a ser vigentes como lo es una historia de amor transgresora; los problemas que ha tenido y sigue teniendo la Iglesia, los juegos de poder: la corrupción y la hipocresía para conservar un nivel tanto social como económico.

Pero no es en la temática principal (la historia de amor) donde estriba lo más destacado de la película, ni el escándalo que originó, sino en la adición de anécdotas y subtramas a los acontecimientos centrales que hace el guionista de lo que se vive en México en el momento de su estreno a la historia original.

Sucesos como el conflicto zapatista y su vínculo con la Iglesia por medio del obispo Samuel Ruiz y la Teología de la Liberación; la relación del narcotraficante “Chapo” Guzmán -que recién había escapado de la cárcel- con el asesinato del cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo en Guadalajara; el ascenso al poder de un partido evidentemente católico y de un Presidente que en su campaña utilizó el estandarte de la Virgen de Guadalupe y asiste a misa públicamente; las muy cercanas protestas contra el aborto organizadas por grupos clericales; y la fuerza que poco a poco ha ido recobrando la Iglesia en nuestro país se ven reflejados manifiestamente en las aportaciones que hace el guión de la película a la historia original y representan los principales aciertos en ésta que, por el trabajo de Vicente Leñero se hace una historia vigente a pesar de las distancias mencionadas desde un principio.

Finalmente tenemos que el relato decimonónico escrito por Eça de Queiroz fue el pretexto que bien utilizó Vicente Leñero para expresar y, hasta cierto punto, poner sobre la mesa de denuncia, muchos de los acontecimientos a los que está expuesta la Institución eclesiástica en nuestro país por los juegos políticos y de poder en los que interviene. Mover hacia la reflexión religiosa y social que motiva esta historia de ficción más que al escándalo fue la intención del guionista, sin embargo, todas las aportaciones al texto original fueron la causa del mismo debido a la semejanza que tienen éstas con la realidad que se vive en nuestro país y lo que explica porqué una historia tan aparentemente alejada de nuestra realidad mexicana tuvo el éxito que tuvo.

## Fuentes

- Eça de Queiroz, José. *El Crimen del Padre Amaro*, México, Castillo Hermanos, 2002.
- El Crimen del Padre Amaro*, Dir. Carlos Carrera. Prod. Alfredo Ripstein, Jr. Y Daniel Birman Ripstein. Guionista: Vicente Leñero. Actores: Gael García Bernal, Ana Claudia Talancón y otros. IMCINE, Alameda Films, Blu Films, y otras, 2002, 120 min.
- Ayala, Blanco Jorge. *La grandeza del cine mexicano*, México, Océano, 2004.
- Bentley, Eric. *La vida del drama*, México, Paidós, 1985.
- Beristáin, Helena. *Análisis estructural del relato literario*, México, UNAM, 1984.
- Bustos, Luis Ramón. “Para leer *El crimen del padre Amaro*” en *La jornada semanal*, 25 de agosto de 2002, número 390
- Costa, Antonio. *Saber ver el cine*. Barcelona, Paidós, 1988.
- Costa. Horacio. *Mar abierto; ensayos sobre literatura brasileña y portuguesa e hispanoamericana*, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, FCE, 1998.
- De Oliveira Marques, A. H. *Historia de Portugal II*, FCE, 1983.
- López Alcaraz, María de Lourdes y Graciela Martínez Zalce. *Manual para investigaciones literarias*. México, UNAM-Acatlán, 1999.
- Leñero, Vicente. “La verdad del Padre Amaro”. *Proceso*, 2002, No. 1346.
- Maqueo, Ana María y Juan Coronado, *Lengua y literatura*, México, Limusa, 1991
- Marques Antonio, Enrique, *Historia de Portugal: Desde los tiempos más antiguos hasta el gobierno de Pinheiro de Azevedo*, México, FCE, 1982.

Seger, Linda. *Cómo crear personajes inolvidables*. Barcelona, Paidós, Colección Comunicación/Cine 119, 2000.

Zavala, Lauro. *Elementos del discurso cinematográfico*, México, UAM Xochimilco, 2003

*Anuarios La Jornada, 1 México 2000, Fin de siglo*, México, Asic, 2001.

*Anuarios La Jornada, 3 2002 la crisis renovada*, México, Asic, 2002.

Nelson Carro, “El crimen del padre Amaro” en *El ojo que piensa*, Guadalajara, Jalisco, 2002, publicada en [http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis\\_01/secciones/cinejourn/artic\\_06.html](http://www.elojoquepiensa.udg.mx/espanol/revis_01/secciones/cinejourn/artic_06.html)

Entrevista a Carlos Carrera publicada en <http://www.periodicozocalo.com.mx/cabeza/anteriores/2002/septiembre/2sup%20.html>

Entrevista a Carlos Carrera en *Miradas*, año 1, número 2, 2003, publicada en [http://www.eictv.org/miradas/num\\_02/entrevista\\_02.html](http://www.eictv.org/miradas/num_02/entrevista_02.html)

<http://www.cinemaniamexico.com.mx>

<http://cinemexicano.mty.itesm.mx/peliculas/padreamaro.html>

<http://www.esmas.com/espectaculos/cine/287264.html>

<http://www.lacruzdecal.com/ed/articles/2002/10002mv.htm>

<http://www.altazorcafe.com/cine/amaro/.htm>

<http://www.tucineportal.com/contenido/amaro.htm>

<http://www.jornada.unam.mx/2002/ago02/020801/03aa1cul.php?origen=opcion.html>

<http://www.weblaguna.com/entretenimiento/gente/>

<http://buscabiografias.com/cgi-bin/verbio.cgi?id=4293>

<http://papeldeliteratura.inba.gob.mx/abril/escritormes.html>

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/ene/260101/premio.html>

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/ene/260101/premio.html>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Aborto>

<http://iteso.mx/~af36524/narcotrafico1.htm>

<http://www.ezln.it/ezln/cronologia.htm>

<http://www.lasnoticiasmexico.com/hefe.html>